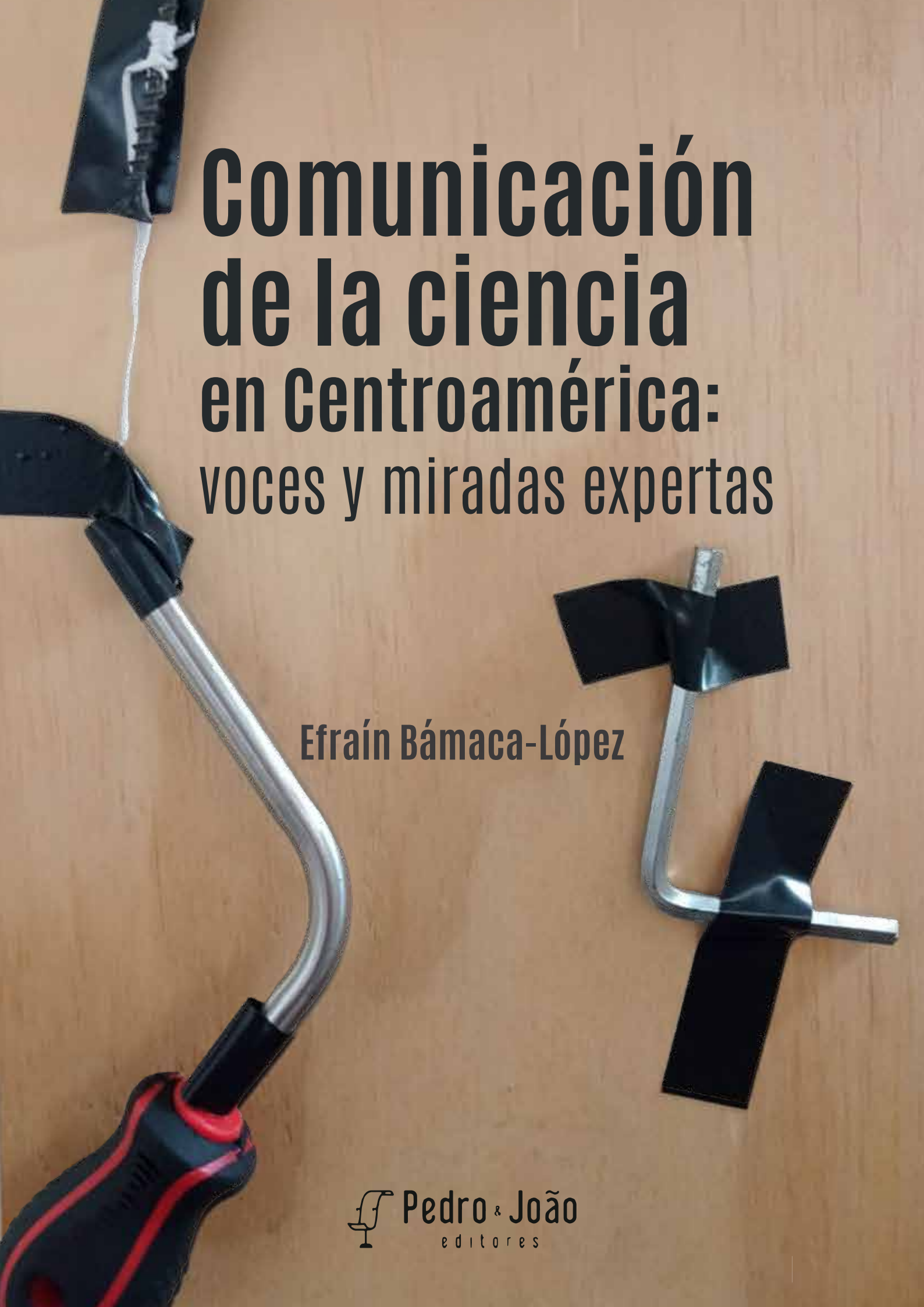




Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas

Efraín Bámaca-López

Efraín Bámaca-López

Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas



Copyright © Efraín Bámaca-López

Todos os direitos garantidos. Qualquer parte desta obra pode ser reproduzida, transmitida ou arquivada desde que seja citada a fonte. Os artigos são responsabilidade do autor, não do editor.

Todos los derechos reservados. Cualquier parte de esta obra puede ser reproducida, transmitida o archivada siempre y cuando se cite la fuente. Los artículos son responsabilidad de su autor(es), y no de la editorial.

Efraín Bámaca-López

Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. 75p. 21 x 29,7 cm.

ISBN: 978-65-265-2189-2 [Digital]

1. Comunicación. 2. Centroamérica. 3. Ciencia. 4. Comunicación de la ciencia. I. Título.

CDD – 302.2

Fotografía de portada: Joao Emmanuel Bámaca Reyna

Diseño y Diagramación: Paola Gutiérrez Soto

Ficha Catalográfica: Hélio Márcio Pajeú – CRB – 8-8828

Editores: Pedro Amaro de Moura Brito & João Rodrigo de Moura Brito

Transcripción de entrevistas: Carmen Hernández

Este manuscrito ha sido sometido a revisión de pares anónimos, previo a su publicación.

Conselho Editorial da Pedro & João Editores:

Augusto Ponzio (Bari/Itália); João Wanderley Geraldi (Unicamp/Brasil); Hélio Márcio Pajeú (UFPE/Brasil); Maria Isabel de Moura (UFSCar/Brasil); Maria da Piedade Resende da Costa (UFSCar/Brasil); Valdemir Miotello (UFSCar/Brasil); Ana Cláudia Bortolozzi (UNESP/Bauru/Brasil); Mariangela Lima de Almeida (UFES/Brasil); José Kuiava (UNIOESTE/Brasil); Marisol Barenco de Mello (UFF/Brasil); Camila Caracelli Scherma (UFFS/Brasil); Luís Fernando Soares Zuin (USP/Brasil); Ana Patricia da Silva (UERJ/Brasil).



Pedro & João Editores

www.pedroejoaoeditores.com.br

13568-878 - São Carlos – SP

2025

A Joao

Sumario

PAG		
07		01 Presentación ALEIDA RUEDA
11		02 Comunicación de la ciencia: barreras que impiden su aplicación en Nicaragua ANIELKA MARÍA PÉREZ PICADO
17		03 La comunicación de la ciencia y su formación en Panamá BLADIMIR ENRIQUE CEDEÑO
25		04 La comunicación de la ciencia en la malla curricular nacional de El Salvador ELBA YAMILET MEMBREÑO BERNAL
32		05 Comunicación de la ciencia, reto nacional en Nicaragua KARLA PATRICIA LARA LAGUNA
42		06 Comunicación de la ciencia en Costa Rica MARGOTH MENA YOUNG
52		07 Honduras en el escenario de la comunicación de la ciencia MARISELA BUSTILLO
58		08 Comunicación de la ciencia, deuda por saldar en Honduras NOÉ JESÚS LEIVA BARDALES
66		09 Guatemala ante la comunicación de la ciencia ANÓNIMA
73		10 Epílogo EFRAÍN BÁMACA-LÓPEZ

01

Presentación

Aleida Rueda

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Rueda, A. (2025). Presentación. En Efraín Bámaca-López, *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 7-10). Pedro & João Editores.

ABNT:

RUEDA, Aleida. Presentación. In: BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 7-10.



Presentación

La primera vez que conocí el desierto era una adolescente poco informada y nada sensible sobre lo que significaba y constituía este ecosistema. Las primeras horas ahí fueron agobiantes, el calor era intenso y lo único que podía ver eran kilómetros y kilómetros de tierra, rocas y matorrales. “Si no hay vida, si no hay agua, si no hay prácticamente nada de vegetación, ¿por qué estamos aquí?”.

Pero unos minutos de charla por parte de una guía, que resultó ser una gran comunicadora de la ciencia, bastaron para convencerme de la enorme riqueza ecológica de los desiertos. Era un ecosistema distinto, pero que ocultaba sofisticados procesos e interacciones ecológicas entre organismos capaces de aprovechar los mínimos recursos para sobrevivir en entornos hostiles.

Cuento esto porque, cualquiera que lea ***Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas*** podría tener la impresión de que el terreno para la comunicación y el periodismo de ciencia en la mayor parte de Centroamérica es desértico: seco, inhóspito, árido. Y no es casual. Las personas que aquí comparten sus experiencias no ocultan los múltiples desafíos que implica hacer florecer un campo que nunca ha sido una prioridad.

La falta de formación y capacitación en comunicación pública de la ciencia (CPC), los recursos económicos y humanos limitados, la ausencia de materias, cursos y especializaciones en las universidades, las tensiones entre periodismo y relaciones públicas, y el desinterés por parte de los gobiernos, centros de investigación y empresas, sumado a las carencias de cultura científica que caracterizan a prácticamente toda la región latinoamericana, están lejos de ser los fertilizantes necesarios para que la comunicación de la ciencia en Centroamérica prospere.

Y, sin embargo, tal y como lo descubrí en el desierto, basta mirar con detenimiento para darse cuenta de que hay vida. En la comunicación de la ciencia en Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua y Panamá hay mucho más que frustración y desesperanza. Las entrevistas de ***Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas*** revelan que hay profesionales que se han formado con la práctica, a base de prueba y error; eventos, cursos y talleres que despertaron el interés en las nuevas generaciones; grupos de investigación en construcción y cada vez más profesionales conectados con redes profesionales globales, colocando a sus países en el tablero de la CPC internacional. La idea de que es necesario reducir la brecha entre ciencia y sociedad está ahí, latiendo permanentemente.

No se trata de hacer idealizaciones, sino de reconocer lo que se tiene y de valorar lo que se ha hecho en Centroamérica aun con las dificultades y los complejos contextos sociales, económicos y políticos que suelen obstaculizar la creación y, sobre todo, la permanencia de espacios e iniciativas para poner a la ciencia en sintonía con el interés público.



Sí, la comunicación de la ciencia de Centroamérica es aún incipiente. Pero ¿no es así como ha surgido toda iniciativa en la materia, en el mundo y la región? Hasta hace menos de un siglo, el panorama “desértico” en comunicación pública de la ciencia era la generalidad en toda la región. El mismo Manuel Calvo Hernando, pionero en la comunicación de la ciencia en España y América Latina, decía en un artículo de 2002 que América Latina tenía necesidades graves en términos de comunicación de la ciencia, pues la población no satisfacía su derecho a ser informada sobre los efectos tan decisivos para su vida cotidiana y para el futuro de la humanidad, y eso, aseguraba, era un requisito indispensable para cualquier democracia.

Aunque vale la pena preguntarnos si después de 20 años ese derecho ha sido del todo satisfecho, es imposible negar los esfuerzos que ha habido en las últimas décadas para lograrlo. América Latina hoy cosecha varios de los frutos que sembró durante décadas: actualmente hay más profesionales en campos de la CPC que a inicios de este siglo, incluyendo el periodismo científico, la divulgación, la ciencia recreativa, los museos y la comunicación en redes sociales; hay más participación en organizaciones nacionales y latinoamericanas como la Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología de América Latina y el Caribe (RedPOP), y mundiales como la Red Global para la Comunicación de la Ciencia (PCST); además, han surgido revistas especializadas como el *Journal of Science Communication América Latina* y decenas de posgrados, especializaciones y diplomados para la formación en CPC.

Me atrevo a decir que ninguno de estos éxitos surgió por generación espontánea, sino, como dije, a partir de un panorama aparentemente desértico, y de procesos e interacciones entre organismos -léase aquí, personas y organizaciones- que supieron aprovechar los mínimos recursos para crear y mantener proyectos de CPC, aún en entornos hostiles.

Por eso creo que ***Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas*** es un espacio de encuentro y una oportunidad para la interacción. Las personas entrevistadas coinciden en que la comunicación de la ciencia en sus países no ha sido abordada con la seriedad que merece, y que es imposible convencer a la gente de que es un tema importante si no lo conocen o si ni siquiera se invierte en el desarrollo científico y tecnológico -¿se puede hacer comunicación de la ciencia, sin ciencia? Pero también coinciden en una cosa: sólo reconociendo lo que no se tiene, es posible identificar lo que se quiere.

Y aunque cada país puede querer cosas distintas, está claro que cada uno tiene riquezas y problemáticas que requerirán, en mayor o menor medida, comunicación pública de la ciencia: desde el aumento de enfermedades infecciosas y el regreso de varias que estaban bajo control o los problemas derivados de la migración y la desigualdad, hasta la pérdida de biodiversidad y la fragilidad de los países ante los efectos extremos del clima. No es exagerado pensar que Centroamérica necesita y necesitará profesionales con la capacidad, la formación y la sensibilidad para que la gente esté en mejores condiciones de entender las causas y consecuencias de sus problemas y tomar decisiones con base en la evidencia científica disponible.

Quienes están en **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas** (entrevistados y entrevistador), son algunos de los que ya existen. Ellos y ellas son una muestra del conjunto de profesionales convencidos de que la comunicación pública de la ciencia (no la corporativa, ni la institucional, ni la empresarial), la que está dirigida al público no especializado, es la que está en mejor consonancia con el desarrollo de los países y la que puede ayudar a enfrentar con mejor información las crisis del presente y del futuro. Por eso, no es exagerado pensar que es posible transformar sus aparentes condiciones áridas en un ecosistema rico, resiliente, adaptable y sostenible para la CPC.

Aleida Rueda

Periodista de ciencia mexicana, cofundadora y expresidenta de la Red Mexicana de Periodistas de Ciencia (RedMPC), comunicadora de la ciencia en el Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) de la UNAM y actual secretaria de la Federación Mundial de Periodistas de Ciencia



02

Comunicación de la ciencia: barreras que impiden su aplicación en Nicaragua

Entrevista realizada a
Anielka María Pérez Picado

ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 6 DE FEBRERO DEL AÑO 2023

ISBN 978-65-265-2189-2



ANIELKA MARÍA PÉREZ PICADO

Licenciada en Comunicaciones y Máster profesional en Marketing y Comunicación. Anielka ha trabajado como corresponsal de comunicaciones para proyectos y organizaciones. Se desempeñó como docente en la Universidad Centroamericana de Nicaragua (UCA) en el área de comunicación, al mismo tiempo que estuvo a cargo de la dirección de investigación. Ha promovido diversos proyectos universitarios enfocados en el tema de Comunicación y Ciencias. Actualmente se encuentra cursando un doctorado en la Pontificia Universidad Católica de Chile con su investigación sobre Comunicación y activismo juvenil climático.

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). Comunicación de la ciencia: barreras que impiden su aplicación en Nicaragua. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 11-16). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. Comunicación de la ciencia: barreras que impiden su aplicación en Nicaragua. In: **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 11-16.



Desde tu experiencia Anielka ¿Consideras que la formación en comunicación de la ciencia o periodismo científico resulta de importancia para la malla curricular nacional de educación superior en Nicaragua?

Sí, de hecho, cuando surgió el tema, quisimos organizar una asignatura para tratarlo más a profundidad. Nicaragua no ha tenido el desarrollo en investigación como con el que cuentan otros países en la región centroamericana. Pero, aun así, se ha visto un desarrollo en el país, en las distintas áreas de las ciencias, que ameritaban ser abordadas desde un enfoque especial, un enfoque noticioso podríamos decir.

Me parecía interesante que pudiéramos ver cómo lo que se estaba haciendo en investigación pudiese llegar al público en general, porque es el foco. Lo que estemos desarrollando tenga un aporte y genere cambios para la sociedad, pero es importante que las personas conozcan sobre esto y lo puedan entender. Que podamos abordarlo.

La parte del desarrollo que un país puede tener no es simplemente el que se haga la investigación dentro del laboratorio, sino que también las personas puedan conocer sobre esto y comprender cómo esto nos beneficia ¿cómo me aporta a mí y como yo también puedo hacer uso de eso?

Ahora, yendo a campo en Nicaragua; a nivel nacional, esa importancia que tú hoy le has denotado ¿será real en las demás instancias de educación superior?

Depende de cómo interpretemos la pregunta, si a mí me preguntas, yo creo que para la universidad eso es importante y que sí hay gente dentro de las universidades que lo ven con esa importancia¹.

Desde lo que conoces de tu realidad país ahora estando acá, en Chile, y también ya especializándote en estos temas a nivel doctoral ¿cuál consideras que es ese estado actual de la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en Nicaragua?

Yo ahí te diría que eso es una deuda que nosotros ahora adquirimos con el país, que en algún momento había un grupo de personas que teníamos el interés de impulsar cosas en esta línea, pero que queda como un tema rezagado porque posiblemente no va a tener la prioridad que quisiéramos bajo este contexto.

También hay que tomar en cuenta la realidad que está viviendo el periodismo dentro del país. Entonces, aunque se diga que es periodismo en ciencia, el término periodismo dentro del país tiene otro contexto, otras miradas y cuando alguien dice que hace periodismo de ciencia no significa que sea un relacionista público de esa institución, es un tema distinto.

¹ Recuérdese que dicha entrevista fue realizada en fecha 6 de febrero 2023, momento en que aún algunas universidades de Nicaragua no habían sido confiscadas por el Sr. Daniel Ortega.



Y en esta misma dinámica ya me lo respondías, pero tal vez para reafirmarlo. Estamos en deuda ciertamente en este país y en muchos otros. Ahora hablando de la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en su sentido amplio ¿podría esto considerarse como un plus a las carreras de comunicación o periodismo en el país?

Yo creo que sí porque abris el abanico de posibilidades de desarrollo profesional que se puede tener. Si bien en Nicaragua se avanzó considerablemente al saltar de lo que era la formación solo a nivel periodístico, al espectro radial y plataformas digitales. Luego se avanzó bastante con el tema de la comunicación organizacional, y fue creciendo de alguna manera porque llegó toda esta vertiente de la comunicación para el desarrollo, entonces se trabaja para organizaciones, pero el foco y la manera de hacerlo es distinto.

Cuando uno tiene que trabajar para organizaciones hay que articular funciones o actividades con gente del territorio, que tiene otra mirada de los procesos y creo que estas nuevas perspectivas le permiten a uno crecer profesionalmente y abordar los proyectos con miradas más amplias.

Y en este tema de la articulación y todo lo que en el territorio nacional tú conoces, has visto por experiencia formativa y también por los puestos que has ido teniendo a lo largo de tu carrera ¿alguna otra experiencia concreta a nivel formativo en el territorio, en estas líneas de comunicación de la ciencia y periodismo científico?

Con esa mirada específica, no; lo que recuerdo son proyectos de especialidades, o diplomados enfocados en temáticas muy concretas sobre memoria que pueden tener ciertas cercanías. Sí recuerdo que el Conicyt hizo en ocasiones charlas, pero fueron pocas, llegaba algún invitado y hablaba sobre el tema, fue ahí por el 2017. Pero en general que una institución diera un seminario, no, creo que eso no pasó.

¿En algún momento de tu vivencia en el país se te ha hecho posible conocer algún grupo de investigación o alguna línea de investigación con aspectos vinculados a comunicación de la ciencia y periodismo científico?

No. Lo más cercano que recuerdo, fue un proyecto de una comunicadora, focalizado en temas ambientales, comenzó dando cobertura a trabajos de avistadores de aves en Nicaragua. Ella fue creciendo en el tema y en ocasiones, creo que organizaba charlas sobre bosques, tiene esa peculiaridad. Pero más en la línea de investigación directamente, no existe.

En la UCA² de Managua, en algún momento conversé la idea con gente de la Academia de Ciencias, hablamos sobre la posibilidad de hacer algo, pero no se dio. Incluso me aventure a dar una conferencia en Costa Rica para un evento

² Universidad Centroamericana, confiscada por el Sr. Daniel Ortega.



centroamericano que se hace sobre Comunicación y Periodismo Científico, hablando justamente de la comunicación de la ciencia como una deuda pendiente para Nicaragua. Pero investigación sobre estos temas, no hay personas realizando este tipo de trabajo.

Partiendo de este diagnóstico, que nos atrevemos a hacer ¿Consideras tú que la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en sí, sea algo a lo que tal vez en este momento se le esté apostando y quizás algo vaya transformándose? o ¿se mantiene relativamente igual?

Que en este momento sea algo sobre lo que se esté trabajando o que se esté impulsando, no lo creo.

¿Crees que, en el país, sería algo que laboralmente pueda generar sustento o habría oportunidad laboral en el territorio?

Si lo vemos como alguien que entra a trabajar dentro de un centro de investigación, como comunicador, sí. Puede ser un puesto laboral, pero requiere que se vuelva a reinstalar todo el escenario de cómo hacer periodismo en Nicaragua. Y bueno, hablar de periodismo científico bajo esta figura, el desafío es mayor, que hablar de comunicación, ya que implica convencer sobre el aporte que este puede tener como temática nueva dentro de la institución.

¿Consideras que los chicos, chicas que están deseosos por estudiar comunicación, o periodismo en el país, en Nicaragua, en este caso, puedan en algún momento mostrarse interesados en temas vinculados a comunicación de la ciencia, o periodismo científico?

Yo creo que como toda materia depende de cómo vos lo proyectes, el desafío ahí está en cómo vos le podes cultivar el interés al estudiante por esa temática.

Más de alguien puede tener la curiosidad y hacerle sentido, de que le guste esta parte de la ciencia, pero de pronto no lo tiene tan desarrollado, y creo que también ahí entra el trabajo dentro de las universidades, de abrir el espectro de posibilidades que se pueden tener.

Aparte de esto ¿qué otro reto ves tú, con relación a la formación de la comunicación de la ciencia?

Que se necesita gente capacitada y formada con esos lineamientos. Yo no puedo enseñar algo de lo que no sé.

En Nicaragua yo sí creo que las personas tenemos la capacidad de reinventarnos y de ver nuevas oportunidades ante procesos de cambio que se están viviendo, y no

descartaría que hay personas que ven esta temática como una oportunidad para desarrollarse, pero claro, eso implica que tienes que formarte en el área. Y creo que no hay personas que ahora estén trabajando en esta línea como tal.

Y partiendo de esto ¿a qué punto crees que llegaremos con estas variables que planteamos de la comunicación de la ciencia, de aquí a unos cinco años?

A veces, con la pandemia y las situaciones del país, a uno le cuesta proyectarse a tan largo plazo. Nicaragua es un país pequeño, así que, yo pensaría que más allá de pensar o de ver solo programas informativos a nivel de país podría ser más enriquecedor llevarlo de manera articulada a nivel de región.

Tenemos que pensar que no tenemos tanta gente preparada por cada país y lo mismo puede ser, que no tengamos tantos estudiantes interesados, si se quisiera montar un diplomado, por lo que sería más fácil lograr concretar un grupo a nivel regional. Pienso que sería mucho más provechoso para la región.

¿Conoces tú en este momento, algún estudio, alguna investigación o alguna persona, que esté trabajando esta variable de la comunicación en la ciencia en alguna otra latitud en la región centroamericana?

Sí, tengo una colega que, de hecho, su tesis doctoral fue sobre Comunicación y Ciencia, directamente. Se llama Margoth Mena, trabaja sus temas desde la Universidad de Costa Rica (UCR) y también tiene mucha articulación con la gente de México, y es que en México tanto a nivel de periodismo y comunicación, hay bastante cosas que se han hecho. También Cristy, es una colega de El Salvador, ella hace comunicación de ciencia desde la universidad en la que trabaja, no haciendo investigación como tal, sino más bien, llevándola a la práctica.

Anielka, ya para concluir ¿hay algo que tú quieras ampliar sobre nuestra conversa?

Sí, hay dos cosas nada más. Yo creo que, si bien a nivel formativo; nosotros en Nicaragua, no hemos logrado todavía instalar un programa de cara a generar esa formación. Si se ha tenido el interés de aplicar este tema con lo que te decía de la feria científica y también esta intención de generar ese sentido de cercanía con la gente. Entonces yo creo que de ahí uno también va generando y va creando esas expectativas de la importancia del tema. También lo de la radio que mencionaba, son muestras de lo que se puede hacer y de cómo va aportando.

Yo sí pensaría que es un tema por el que vale la pena apostar, que puede ser provechoso, tanto para quien se va a formar en esto, como para la ciudadanía en general, creo que sería un gran aporte.



03

La comunicación de la ciencia y su formación en Panamá

Entrevista realizada a
Bladimir Enrique Cedeño

ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 7 DE MARZO DEL AÑO 2023

ISBN 978-65-265-2189-2



BLADIMIR ENRIQUE CEDEÑO

Doctor en comunicación audiovisual, trabaja como profesor en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá. Al momento de la entrevista se desempeñaba como coordinador del Doctorado en comunicación.

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). La comunicación de la ciencia y su formación en Panamá. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 17-24). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. La comunicación de la ciencia y su formación en Panamá. *In: Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas*. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 17-24.



Para ir conociendo más de tu experiencia, cuéntame ¿Qué estudiaste desde el pregrado, maestría y luego el doctorado? ¿Cuáles fueron tus enfoques y el tema final que abordaste?

Yo estudié publicidad en la Facultad de Comunicación Social aquí mismo, en la Universidad de Panamá, o sea que estoy en mi casa de estudio. La carrera fue de cuatro años más la tesis. Mi licenciatura es en Publicidad y mi tesis fue sobre la publicidad de los bares y restaurantes en Panamá.

Luego me fui a Barcelona, a continuar los estudios de posgrado, y lo primero que hice fue un máster en Comunicación Audiovisual y Publicidad, allí el tema de mi tesis tenía que ver con el desarrollo de la publicidad online de los bancos. En aquel entonces cuando era el inicio de internet hablando del dos mil uno, por allí más o menos empecé la tesis.

Posteriormente continúe con el doctorado en Comunicación Audiovisual. Mi tesis doctoral fue sobre El Lenguaje Visual Publicitario utilizado en las Street Art, entonces analice todo lo que tiene que ver con el lenguaje audiovisual publicitario empleado por los artistas callejeros para hacer llegar los mensajes a las personas. Este es un resumen de mi carrera profesional a nivel formativo.

Me decías Bladimir que, a nivel administrativo, estas involucrado en comisiones de doctorado ¿Con que otras comisiones estás trabajando en este momento?

En este momento estoy en tres comisiones. En la comisión de doctorado, en la comisión de relevo generacional y la comisión de ascensos de categoría de los profesores.

Volviendo a esta dinámica y partiendo del tema ¿Consideras que la formación en comunicación de la ciencia y periodismo científico es de importancia en la malla curricular nacional de educación superior? ¿Sí o no y por qué?

No, yo creo que hay una deficiencia en cuanto a este tema. Pienso que la organización o la dirección que se tiene de la universidad y de las escuelas es crear personal técnico, más que académico. No hay un enfoque académico crítico, sino un enfoque de práctica, de poner en práctica el trabajo y por tanto yo creo que no existe esa cultura de la comunicación de la ciencia.

Hay una dificultad ahí, porque las personas que más desarrollan las ciencias son personas de ciencias básicas. En humanidades, comunicaciones y estas ramas, no tenemos esta cultura tan desarrollada y tampoco se le da la importancia que debería. Tenemos que desarrollar más dinámicas para que haya también más oportunidades para hacer estudios.



Es muy complicado, porque lo que hace la ciencia o la investigación, es el desarrollo de sus productos. Y los difunden en sitios especializados que solo llegan a especialistas de su misma categoría, es muy complicado que llegue a diversos públicos. Entonces a lo que realmente yo le apuesto, es a la divulgación. Llegar a diversos públicos, llevar ese conocimiento especializado y traducirlo a un lenguaje más entendible, para que este conocimiento pueda ser más rentabilizado y aprovechado.

Y partiendo en ese sentido, para poder utilizar ese conocimiento, podríamos intentar dar algún estado actual de la comunicación de la ciencia en el territorio nacional. ¿Cuál podría ser ese estado actual?

Hay muy poca, la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Información (SENACYT) pone mucho empeño en divulgar y promover que se genere conocimiento. Es la institución que más está trabajando en este sentido.

Luego tenemos a las universidades de Panamá y la Universidad Tecnológica, que son dos centros que tienen una competencia sana y van trabajando para ver quién supera a la otra, hay un incentivo en lograr comunicar estas cosas.

Pero como te dije anteriormente, se le da más atención a la difusión y no a la divulgación, entonces es necesario que se cambie este criterio y que se apoye la divulgación, porque es importante que el grueso de la población, que es la que financia todo esto con el pago de sus impuestos, también tenga derecho a obtener los beneficios de estos conocimientos, y otra es llegar a la parte productiva que serían las empresas privadas, también necesitan saber qué es lo que se está haciendo en el país y ver si ellos pueden aprovechar estos conocimientos para desarrollar otro tipo de economía.

Entonces ya que conocemos que a nivel país falta mucho por fortalecer en cuanto a comunicación de la ciencia. A tu parecer, ¿creerías que involucrar algo de esto en clases o seminarios, podría favorecer la malla curricular?

Yo creo que sí, es más, he llegado a proponer que es importante que los estudiantes de la universidad tengan un análisis crítico de las cosas, que sepan cómo desarrollar productos académicos adecuados para su carrera y que no solo se dediquen a la parte práctica funcional, porque al fin y al cabo las dos cosas se complementan. En el caso, de querer continuar luego con una carrera académica, pues ya tendrían la base, o si llegan a trabajar para una institución, donde desarrollan otro tipo de comunicación, que sepan cómo se tiene que hacer llegar esta información al público y que tenga validez.

Yo pienso que se tiene que hacer desde el año inicial en la carrera de comunicación social. Hay que insistir en la forma de redactar y en saber buscar las fuentes adecuadas para poder contrastar la información que se obtiene.



¿Hay alguna experiencia ajena a la de SENACYT o conoces tú de alguna experiencia formativa y de educación superior en el ámbito de la comunicación de la ciencia en el país?

Realmente sí, la otra universidad que te mencioné antes, la Universidad Tecnológica de Panamá, que también está muy involucrada en la parte de comunicación, pero después de allí realmente no tengo conocimiento, porque las universidades privadas, salvo algunas excepciones, a lo que se dedican es a ofrecer sus carreras.

Ahora yéndonos a esta parte científica, ¿Tú conoces algún grupo de investigación que se dedique a hacer análisis de estudio en este sentido?

Bueno, grupos de investigación instituidos sobre ese tema, creo que sólo estamos nosotros. Tenemos un grupo de investigación, ya desde hace un año, y estamos empezando un proyecto de investigación para hacer un sondeo de práctica para comunicar el avance de los grupos de investigación de la Universidad de Panamá y comunicarnos con los entes tomadores de decisión, instituciones, empresas privadas y también los organismos internacionales.

Posteriormente, vamos a desarrollar otros proyectos, que vamos a inscribir este año, para poder continuar con la labor de investigación.

¿Consideras que estos centros de educación a nivel superior de los cuales hemos estado hablando, y que con la pandemia del COVID-19, podrían haber encontrado el interés para hablar de la comunicación de la ciencia y periodismo científico?

Bueno, a nivel gubernamental, no ayudó en nada, a pesar de las evidencias y la situación, que nos evidenció la necesidad de la comunicación y el desarrollo de la investigación. Hemos retrocedido quizás un poco en cuanto a los presupuestos para esto.

Pero a nivel institucional en las universidades y la Secretaría Nacional de Investigación y Tecnología de la SENACYT, se veía que previo a la pandemia ya estaban desarrollando dinámicas para fomentar tanto la investigación como la comunicación de resultados.

Entonces, sí que se ha venido trabajando y hay dinámicas muy interesantes, sobre todo aquí en la Universidad de Panamá, que se están desarrollando bastante bien, promoviendo la publicación y difusión sobre estos avances, haciendo que la investigación sí llegue a más gente y para eso está nuestro grupo de investigación.

Nosotros planteamos la necesidad que existe de divulgar la información, no solo de difundirla. Uno de nuestros objetivos es poder plantear a la rectoría esta necesidad; el rector ya es consciente de este tema, pero también se necesita un grupo de apoyo que pueda llevar a cabo esta función.



¿Consideras que, si se ofreciera una especialidad o un curso de comunicación en la ciencia o periodismo científico, dentro de la carrera en general, podría esta ampliar el abanico de alguna oportunidad laboral?

Aquí en Panamá si se necesita que haya un empuje tanto por parte del gobierno, como de las empresas privadas e instituciones para que se creen puestos de trabajo relacionado con esto. Entonces, si se desarrollasen organismos o institutos que se dediquen a la ciencia, quizá sí podría haber oportunidad laboral.

Son necesarios este tipo de profesionales ahora, pero que los tomen en consideración y que les creen las oportunidades para que ellos puedan desarrollarse, ese es el problema.

Ahora la pregunta sería a la inversa, tú qué ves llegar a los y los estudiantes de nuevo ingreso en la universidad, ¿Percibes en ellos algún interés sobre la comunicación de la ciencia o periodismo científico?

Yo creo que no se cruza por la cabeza de ellos. Ellos solamente están enfocados en su teléfono celular, en sus redes sociales y en influenciar. Sin embargo, yo soy muy machacón y siempre les voy intentando hablar de la importancia del tema, así más o menos les voy intentando sembrar semillitas de esto. De momento no he obtenido resultados, pero no pierdo las esperanzas.

Así que en general, yo no los veo realmente interesados en hacer algo más, aparte de graduarse como licenciados.

Y más allá de desarrollar un ámbito académico, ¿al menos un ámbito de praxis periodística, pero focalizada en aspectos de ciencia, tecnología, o por ejemplo, ciencia de la innovación?

Ahí no te puedo decir porque yo no soy profesor de periodismo. Yo soy profesor de publicidad y de comunicación audiovisual, pero de todas maneras, esto tiene que ver mucho con la comunicación de la ciencia; porque hablamos de la comunicación a través de los nuevos medios.

Yo soy especialista en la comunicación por medio de la imagen, por tanto, yo intento que ellos vean cuando hago mi clase de fotografía; el tipo de fotografía, los temas de la fotografía y todas estas cosas. Les propongo el tema de comunicar ciencia, y también de comunicar otras cosas, como por ejemplo, la fotografía periodística y todas estas cosas, en las que hay que ver más en cómo pensar que vas a comunicar a los públicos.



Bueno, ahora viendo ya a los periodistas formados, ¿será que el tema también les interesaría o están en otras dinámicas, como de política, economía, etc?

Mira, yo hice una investigación hace ya unos cuatro años, sobre un plan para desarrollar un posgrado en la universidad sobre periodismo científico.

Hice una encuesta a periodistas, científicos y comunicadores, para conocer si les interesaba un posgrado en comunicación científica orientada al periodismo; y la verdad, es que casi el noventa por ciento de los entrevistados, que fueron alrededor de cien dentro del área y activos, dijeron que sí estaban muy interesados.

Viendo esta necesidad Bladimir, en el caso de algunos países que están muy interesados, pero que no tienen los cuadros formativos ¿cuál sería la realidad de la Universidad de Panamá, tendrían la capacidad?

Cuando se constituyó el doctorado, se trabajó con profesionales doctores de España, México y Cuba, porque como te comenté, carecemos de doctores, pues solamente somos tres doctores dentro de la facultad.

Entonces, cuando se presentó el doctorado al público tuvo mucho éxito, imagínate que se matricularon alrededor de cuarenta estudiantes. Con lo cual, si existe la necesidad de desarrollar una carrera académica, y ahora tenemos esta situación, en la que tenemos que graduar a estos doctores.

Ya para ir concluyendo Bladimir. A corto plazo, de tres o cinco años ¿Crees que habrá una transformación en donde el tema podría posicionarse?

Yo creo que sí, que va a haber un avance importante, no sé para qué y no sé cuándo, pero sí sé que va a haber un avance en este sentido. Estamos trabajando desde distintos puntos en la universidad, a lo mejor no conocemos lo que está haciendo cada uno, pero sí se está trabajando tanto en difusión como en divulgación.

Estamos procurando con estos futuros doctores que tengan la capacidad de poder comunicar a diferentes públicos. Es un empeño que hay en el doctorado, de que sean capaces de poder comunicar todos estos conocimientos, no sólo al público especializado, sino a todo público.

Y este doctorado, ¿qué líneas de investigación posee?

Como es el doctorado en comunicación y hay estudiantes de todas las ramas, tenemos relaciones públicas, periodismo, comunicación audiovisual y publicidad. Entonces están todas estas áreas de trabajo. O sea, no hay un área específica, pero la línea de trabajo es la comunicación.

Aparte de tu persona, ¿Conoces de algunos estudios, investigaciones, investigadoras, investigadores, que han hecho algo similar en el país?

No, solamente el grupo de Ivonne Torres, Ciencia en Panamá, son ellos los que más se destacan en este sentido, son el motor de que se hagan cosas. Creo que el grupo que más organizado está, es ese grupo.

Me parece que María Almillátegui debe estar allí, ella antes estaba en la SENACYT y ahora está también en este grupo que estoy mencionando. Ella es muy buena trabajando y muy dinámica.

Ya para terminar Bladimir, a nivel general, ¿Hay algo que quisieras ampliar?

Bueno, yo creo que una de las cosas que nos falta a nosotros, los que estamos empezando con estos grupos de investigación, es establecer relaciones internacionales con otras agrupaciones que estén desarrollando la comunicación de la ciencia.

Porque claro, nuestra visión empieza para conocer lo tuyo, para luego entonces poder explicarlo mejor hacia afuera. Entonces en este sentido, nosotros estamos empezando a desarrollar nuestra línea de investigación, pero sí que nos gustaría poder empezar a establecer relaciones con otros grupos internacionales.

Con una compañera del doctorado que ahora es vicedecana de la Facultad de Comunicación y no sé si están especializados en comunicación de las ciencias, pero más enfocado al periodismo en la Universidad Internacional de Valencia, es con quien hemos empezado a establecer comunicaciones.



04

La comunicación de la ciencia en la malla curricular nacional de El Salvador

Entrevista realizada a
Elba Yamilet Membreño Bernal

ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 6 DE FEBRERO DEL AÑO 2023

ISBN 978-65-265-2189-2



ELBA YAMILET MEMBREÑO BERNAL

Al momento de la entrevista ejercía como gestora de promoción y popularización de la ciencia y tecnología, en el Consejo General de Ciencia y Tecnología de El Salvador. Es licenciada en Diseño Gráfico, cuenta con una maestría en Administración, Marketing y Comunicación por la Universidad de Nebrija en España y un postgrado en multimedia en Yaita, Japón.

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). La comunicación de la ciencia en la malla curricular nacional de El Salvador. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 25-31). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. La comunicación de la ciencia en la malla curricular nacional de El Salvador. In: **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 25-31.



Desde lo que le ha tocado vivir en la realidad nacional Elba, ¿Considera que la formación vinculada a comunicación de la ciencia o periodismo científico es importante en la malla curricular nacional de educación superior?

Debería ser importante, pero no es una de las áreas llamativas. Aquí, por ejemplo, las carreras de comunicación se enfocan en el aspecto publicitario o periodístico y no hay una carrera como tal a nivel de país, en ninguna de las instituciones de educación superior que tenga una carrera con una especialización en comunicación de la ciencia o periodismo científico.

Hay posgrados y maestrías en investigación, centradas en el desarrollo de la investigación, ya que esto sigue siendo una de las deudas que a nivel de educación se tiene, porque no todos los estudiantes que están en educación básica media e incluso en las carreras de pregrado pueden generar una buena hipótesis.

Entonces se toman esos temas como parte de una maestría de intermedio curricular, pero al momento de graduarnos, siempre hay pre-especializaciones en lugar de hacer tesis, y estas son, por ejemplo, a nivel editorial, de publicidad o comunicación, pero no más allá de eso.

Partiendo de este hecho, ¿Cuál sería el estado actual de la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en El Salvador?

Pues comunicación y divulgación si se hace, pero se hace hasta cierto punto de manera empírica. No hay algo que nos acredite como divulgadores y comunicadores de la ciencia, todos tenemos un bagaje como seres humanos que tenemos cierta curiosidad, pero una formación como tal, no la hay.

Sí hay cuestiones que se están haciendo, como por ejemplo, nosotros hicimos un diplomado de Comunicación de la Ciencia, lo hicimos durante tres años. Teníamos temas especializados para investigadores, para que pudieran comunicar su investigación. También teníamos el diplomado específico para comunicadores de cómo abordar a los investigadores, porque no siempre ha habido buena relación entre ellos.

Entonces tratando de abordar y quitar un poco lo áspero de esta relación entre periodistas e investigadores, se realizó el diplomado.

También se han hecho videos por parte de la red de divulgación, la cual se está tratando de fomentar más, porque a pesar de que no hay una formación de la divulgación en específico, se hace de manera empírica, y podríamos decir que de cierta forma vamos bien, pero habría que centrarse más en las características principales que se deben abordar.

En general, cada uno hace lo que puede con lo que tiene, por eso es que estamos tan dispersos. Muchos tal vez tienen una muy buena idea como investigadores, pero lastimosamente no se les da la facilidad para hablar ante el público y captar la atención, sino que lo tratan entre pares. Considero que hay que darle mayor impulso y focalizar.



¿Consideras que la comunicación de la ciencia o el periodismo científico, le daría un plus a estas carreras ya vigentes de comunicación social o periodismo en el territorio?

Sí, podría favorecer, pero también tendríamos que mejorar a nivel cultural. Las personas necesitamos como sociedad consumir ciencia para entender el por qué y para qué hacemos lo que hacemos. Entonces sencillamente somos consumidores alienados de ciertas cosas, pero no tenemos la curiosidad de entender el por qué.

Hay muchísimas investigaciones, por ejemplo, que tendrían el beneficio no solamente para un sector, sino que también podrían ser tropicalizados dependiendo la zona y aprovechando los recursos. Pero como no me interesa, yo consumo lo que se me dice que debo consumir. Entonces sencillamente no existe este nicho para justamente tener una malla curricular que responda a esta necesidad.

Como idea, si se ha tenido desde hace un par de años atrás. Se había considerado una carrera en la Universidad del Salvador, que tuviese que ver con periodismo científico, pero definitivamente no se concretó, entonces solo se vuelve parte de la carrera principal de periodismo o los famosos cursos cortos.

Ya que me has planteado la parte cultural de nuestra sociedad y de estas personas que no están formadas específicamente en el tema, pero que van en el camino viendo cómo resuelven, ¿Por qué no se concretó el integrar el periodismo científico en la universidad de El Salvador?

Tuvo que ver mucho con las autoridades del momento, que estaban en la dirección de la universidad e incluso con las autoridades del Ministerio de Educación. Estuvo la propuesta, pero no lograron ponerse de acuerdo, entonces fue un proyecto que quedó en el aire.

¿Hay alguna otra experiencia que conozcas sobre aspectos formativos y de educación que procure el tema del periodismo científico a personas que estén interesadas en el nivel formativo?

Bueno, nosotros obtuvimos nuestro primer diplomado de comunicación social de la ciencia basado en el de Coahuila, en las oficinas justamente con Vanessa Martínez, allá en Coahuila.

También, proponemos que fuesen justamente las oficinas de comunicación científica que tuviesen que ver aspectos editoriales y de comunicación tradicional, pero que solo se enfocarán justamente en las investigaciones que cada universidad o institución de educación a nivel superior hace. Pasa, que instituciones y centros de investigación tanto de empresas privadas como del gobierno, hacen investigaciones, pero la divulgación se queda muy corta.



Nosotros tenemos varios proyectos que los participantes del diplomado propusieron en su momento y que incluso se han ido creando. Y la Universidad Gerardo Barrios también tiene un proceso de charlas.

La Universidad Francisco Gavidia, también tiene toda una oficina dedicada a la divulgación, pero se quedan cortos en ciertos aspectos. Ellos cuentan con un pequeño observatorio dedicado a las percepciones de la ciencia. Nosotros como gobierno también tenemos un observatorio que se hace cada dos años, pero normalmente la información solo se queda en las acciones tradicionales.

Otro tema, es la tecnología, la cual nosotros apoyamos en ciertas ocasiones. Tenemos una muestra itinerante de pósteres científicos, que se busca realizar año con año con las investigadoras e investigadores, y nosotros somos los que vamos a hacer la exhibición. Ya hemos ido a Sonsonate, también a Ahuachapán, que son departamentos fuera de San Salvador, a mostrar estos pósteres.

Los posters se colocan afuera de las instalaciones, en los portones de la calle para que a los transeúntes les genere interés. Estos son algunos proyectos de divulgación bastante buenos.

Hay otro, que en algún momento de todo el proceso que tuvimos de divulgación, trajimos a *Big Bang*, a estos españoles que divulgan ciencia a través de monólogos o *Stand Up Comedy* a través de la ciencia. Entonces, hay un par de universidades que tratan de replicar algo bastante parecido. Donde tratan de montar algo un poco más coloquial, donde ya nos cuentan una historia y al final entendemos todo un proceso. Es algo bien peculiar.

Por lo que me cuentas Elba, escucho bastante nutrido el escenario. Pero en esta misma sintonía, ¿hay algún grupo de investigación o universidad que tenga como línea de investigación el tema vinculado a la comunicación de la ciencia y el periodismo científico?

No, la red de divulgación que nosotros tenemos debería de velar por esto, pero todavía no hay mucha participación. Para organizar ese tipo de cosas, tendríamos que dedicarnos al ciento por ciento, y nosotros como parte de CONACYT estamos en muchas cosas a la vez.

Entonces ¿debería? Sí, debería realizarse. ¿Existe? no, pero estamos en camino.

¿Consideras que en los centros de educación superior en el país, toman a la comunicación de la ciencia y el periodismo científico, como algo que les sea de importancia en el cotidiano formativo de sus estudiantes?

No, no, porque yo también soy docente universitaria, he trabajado en varias universidades como docente de clase. Y a nosotros sólo se nos pide como docentes que realicemos una investigación con los estudiantes, para cumplir con las métricas.



Tenemos que involucrar a los estudiantes en un proceso de investigación. Aun, así como docente yo me encuentro en muchos problemas. Porque los estudiantes no pueden plantear objetivos, no saben incluso como empezar un objetivo.

Entonces hay unos que se enfocan en proyección social, donde se realiza, por ejemplo, algo de comunicación y creamos cuadernos, libros para un colegio, pero no más. No hay algo que yo como estudiante diga ¡Guau! aprendí esto, porque fui parte de esto. O yo como docente voy a involucrar a mis estudiantes porque tenemos que aprender sobre comunicación de la ciencia, divulgación de la ciencia.

Hablando de un escenario posible, de la comunicación de la ciencia o el periodismo científico como tal. Si en algún momento existe un espacio de formación, ¿Este grupo de gente ya formada, tendría alguna oportunidad laboral en el territorio nacional?

Sí, sí porque en el gobierno actual sí se le apuesta mucho al proceso para que la población se empodere. Uno de los objetivos que se tiene como gobierno, es volvernos además de ciudades inteligentes, sociedades de consumo de proyectos en ciencia y tecnología e incluso aprovechar todos los procesos de innovación. Pero lastimosamente, no hay tanto recurso todavía.

Pasando a una tercera parte de nuestra conversación. En el país cada año llegan las y los chicos que salen de secundaria ¿Consideras que a estos futuros periodistas o comunicadores en algún momento les pueda interesar estos temas vinculados a comunicación de la ciencia o periodismo científico en general?

Sí, sí siento que les podría interesar, pero tal vez no sería como las grandes olas actuales de la gente que ingresa a comunicación o la gente de periodismo, porque el enfoque siempre es otro. Creo que tendríamos que vender muy bien la idea del periodismo científico.

Incluso yo he conocido un par de personas, una estuvo en reunión con CONACYT, que ella fue a España, a estudiar todo un proceso de maestría de Comunicación de la Ciencia. Pero cuando vino acá se encontró justamente que no había dónde desarrollarse.

Ella también tenía la intención o fue parte de la idea junto con la exviceministra anterior de Ciencia y Tecnología, de que debería haber una carrera. Pero cómo lo digo, al final no terminó de concretarse y pues aun así ella lo que tiene actualmente es una empresa de Marketing, porque no hubo un rubro donde ella pudiese desarrollarse como tal, a pesar de que ella traía ideas muy buenas, pero solamente se quedó ahí.

Esto me da la pauta ¿Qué punto de llegada ves tú con relación a estos aspectos de aquí a algunos años?

Si hay, hay un proyecto que se quedó en pausa lastimosamente, pero sé que no se ha desechado, sino que está en proceso.

Sé que vienen cosas muy buenas, pero a mediano plazo. Nada más, comenzar este tipo de cosas que las vamos a ver a largo plazo. Porque tendríamos que cambiar la cultura de consumo de la población, o sea que la población entienda que es importante que consumamos aspectos de ciencia, porque normalmente en los periódicos lo que existía en algún momento, era un suplemento, donde les enseñaban experimentos a las niñas y los niños, pero eso era todo el consumo que tenían.

Para ir terminando ¿Conoces en el país o hay algunos referentes que puedas mencionar sobre investigaciones hechas o publicadas, que hayan estudiado estos temas a nivel nacional, que hayan estudiado el tema de la comunicación y la divulgación científica?

Sí, Laura. De ahí hay otros referentes que tal vez no han tenido un mayor apoyo, pero sí, en su momento tuvieron una cierta influencia a nivel de sociedad para la divulgación de la ciencia, pero no para un proceso educativo de aprendizaje, sino que cada uno hace su propuesta.

¿Hay algún punto que quisieras ampliar o algo que quisieras detallar y que no se tocó en esta conversa con relación al tema?

No, siento que hemos abordado lo pre, lo durante y lo que se espera. E igual, yo sé que tal vez puede verse negativo todo lo que le he dicho o en parte. Pero si no llegásemos a ver esta realidad: es necesario hacer divulgación de la ciencia.

Sí, creo que también falta un poco más de propensión de parte de las y los investigadores. Que tomen conciencia que hacer una investigación solo porque me lo pide la universidad, no es porque yo quiero. Creo que también hace falta un proceso de inclusión de la divulgación, porque la divulgación no puede quedarse solamente entre pares.

Hay investigaciones a nivel de país, que podríamos sacarles provecho, por ejemplo; acá hay una investigación de la estructura para corroborar dónde se está haciendo la propuesta de búsqueda, pero igual, solo se quedó en una propuesta, faltó la divulgación de un tema tan bueno como ese.

Creo que es algo importante que la comunicación social o la divulgación a nivel de país, se fortalezca, se centralice y se empiece a realizar de forma más coherente y no autodidacta.



05

Comunicación de la ciencia, reto nacional en Nicaragua

Entrevista realizada a
Karla Patricia Lara Laguna

ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 3 DE FEBRERO DEL AÑO 2023

ISBN 978-65-265-2189-2



KARLA PATRICIA LARA LAGUNA

Karla Lara es licenciada en Comunicación Social con mención en Radio y Televisión, cuenta con una Maestría en Marketing y Comunicación por la Universidad de Valencia. También tiene un diplomado en Diseño de Gestión Curricular y otro en Integración de Saberes en el Curriculum, los cuales abarcan todo lo relacionado a la Planificación Académica Universitaria. Karla cuenta con una investigación sobre Análisis de contenido y Técnico sobre noticias ambientales basados en los dos principales noticieros de Nicaragua durante el 2008, la cual sirvió al Ministerio de Recursos Naturales como una base para conocer cómo era el tratamiento de noticias ambientales en ese momento.

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). Comunicación de la ciencia, reto nacional en Nicaragua. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 32-41). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. Comunicación de la ciencia, reto nacional en Nicaragua. *In: Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas*. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 32-41.



Tengo entendido Karla que asumiste un puesto de dirección y cuestiones de coordinación ¿cómo fue esa experiencia?

Bueno, luego de que regresé de mi maestría, seguí en el mundo audiovisual y me llamaron a dar clases en la Universidad Centroamericana de Managua³. Empecé en febrero de dos mil doce dando clases en el área de Comunicación y Marketing. Luego empecé en comunicación en el año dos mil trece y hasta el año dos mil veintiuno fui docente de la universidad.

Llegué a ser docente adjunta, cuando ya tenía tres años de dar clase de Comunicación, me llamaron, en el dos mil quince, para dirigir el departamento de Ciencias de la Comunicación. En este caso, el trabajo abarcaba la gestión de todo lo que eran los programas y la formación en comunicación.

En el momento en que yo entre, entró en vigor un nuevo plan de estudios. Entonces trabajé dos carreras, una carrera en Comunicación Social, y otra en Comunicación. Una que estaba empezando un plan de estudios en el cual yo fui parte de la transformación curricular y una que se estaba liquidando.

También se vivió el cambio de cuatrimestre a semestre. En ese proceso da inicio la crisis sociopolítica de Nicaragua y ocurre la pandemia del Covid. Así que hubo muchos procesos en los cuales, nos vimos obligados a repensar sobre cómo estábamos enseñando.

Yo renuncié en el dos mil veintiuno, hasta mayo estuve en ese cargo y, pude experimentar de cerca todo lo que era la gestión de programas de comunicación, de grado y postgrados: contratación docente, priorización de proyectos de comunicación que estuviesen acorde a las líneas, tanto de investigación como de la universidad y del proyecto curricular que teníamos nosotros en ese momento.

Ahora, sabiendo que tienes una profunda experiencia en todos los procesos formativos, y es lo que hoy nos convoca para conocer un poco este contexto, y con relación a lo que te ha tocado vivir, ¿consideras tú que la formación en comunicación de la ciencia o periodismo científico ha sido de importancia en la malla curricular a nivel nacional en educación superior?

La comunicación de la ciencia como concepto nunca se discutió. Nosotros hicimos todo un proceso de transformación curricular y no se conversó el tema de la comunicación de la ciencia.

El periodismo científico sí, había una unidad en uno de los programas, que aborda el tema de periodismo científico, que era un área sobre periodismo cívico. Ese es el enfoque más cercano que se trabajó con este tema, pero nunca estuvo la discusión de que si comunicación de la ciencia debía estar o no en el pensum.

³Cabe mencionar que dicha universidad fue confiscada por el Sr. Daniel Ortega.

Para aterrizar ¿dentro de un curso que se llama Periodismo Cívico, es que está una parte de periodismo científico? ¿Entendí bien?

Exacto, que equivaldrían más o menos a unas ocho horas de todo el proceso. De cuarenta y ocho horas que tiene una asignatura, por ejemplo, solo ocho horas equivalían a esto y lo daban los profesores que tenían más experiencia.

Yo estoy hablando bajo una lógica de lo que viví en el momento que estuve ahí. Era un curso de la nueva malla curricular, que lo que pretendía en ese momento, era esa vinculación con la realidad de los estudiantes y de formar ciudadanía desde la comunicación.

¿Hubo algún resultado en algún momento, algún impacto, o pasaba desapercibido?

Estaba enfocado en investigar y hacer reportajes alrededor de temas que tuvieran un vínculo con la comunicación de la ciencia, pero no se le llamaba de esta forma, sino que se hablaba de ciencia en general. Y entonces, era que los muchachos pudieran involucrarse tanto con fuentes, como con proyectos o hechos, que estuvieran en esa vinculación científica.

Pero no estaba definido desde el rol de comunicar precisamente ciencia, sino de informar alrededor del tema ciencia.

Ahora, yéndonos un poquito más al marco nacional ¿Cuál consideras que es el estado actual de la comunicación de la ciencia o periodismo científico en el territorio nacional?

A nivel general, por la experiencia que he tenido tanto como lectora, formadora y consumidora de medios. En términos generales, a nivel nacional, la única organización que de verdad impulsó en algún momento la comunicación de la ciencia, desde una especie de pasantía que hacía, era La Academia de Ciencia de Nicaragua. Era la única que tenía un espacio de pasantías para los comunicadores y a ellos sí se les formaba. Las personas que trabajaban en La Academia de Ciencia y quienes lideraban esta academia, se esforzaban porque los y las estudiantes que pasaban por la Academia de Ciencias, se apropiaran de la comunicación de la ciencia.

Sí existió, en algún momento, un proyecto de un diplomado en comunicación de la ciencia, pero no se llevó a cabo. Dentro de la universidad, fue promovido precisamente por una colega comunicadora, quien estuvo muy interesada.

Entonces con ella conversamos sobre el tema y propusimos un programa, pero no prosperó. Luego en los años previos, existió un curso de periodismo científico muy puntual.

Es el único precedente que se logró concretar, luego el programa quedó como iniciativa, pero no se logró, luego la Academia de Ciencias si lo impulsaba a través de



quienes llegaban. Luego la UCA sí tuvo también un proyecto que se llamaba reducción del riesgo y adaptación al cambio climático.

Ellos tenían un grupo de voluntarios de comunicación. A ellos también se les impartía y se les formaba sobre nociones básicas de comunicación de la ciencia, porque precisamente el cambio climático es un tema en ese campo. Es importante resaltar que siempre se ha hecho desde la visión de informador y no de comunicador.

Es interesante hacer esa diferencia. Porque una cosa es la comunicación de la ciencia y otra cosa es el periodismo científico, digamos. Partiendo de estas premisas que me planteas Karla, ¿Crees tú que la comunicación de la ciencia vendría a darle algún plus a las carreras de Comunicación y Periodismo en el país?

Sí, de hecho, con el tema de la pandemia se vino a poner en discusión este tema, de la importancia de la comunicación de la ciencia, y por qué también hubo tantas noticias falsas y tanto bulos alrededor de temas científicos que pasaron por alto y que luego se convirtieron en cualquier tipo de información, que no era fidedigna, que no estaba procesada. Y hubo un momento en que sí se discutió puntualmente el tema.

En Nicaragua es muy incipiente el tema de la comunicación de la ciencia. Es que ni siquiera diría incipiente, porque no es una discusión que ha sido abordada con la seriedad que se merece, o sea, con todos los actores involucrados. Entonces, yo siento que es un tema que algunas personas han querido impulsar, pero que no ha prosperado.

Entonces, sí, es algo demasiado nuevo. Sería algo totalmente novedoso porque no se ha discutido. Y eso que estoy hablando desde el vínculo con la universidad que más ha trabajado acerca del tema, y es que, si se ha discutido un poco, pero el resto definitivamente no.

Ahora, entiendo que también en algún momento la Universidad Nacional de Ingeniería trató de rescatar este tema de comunicación de la ciencia, pero al final tampoco prosperó. Pues antes, con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, había proyectos de este tipo para formar en comunicación de la ciencia, pero no prosperaron.

O sea, ha habido muy poco y las discusiones han sido mínimas. Entonces yo creería que es un tema muy naciente y que en Nicaragua está en un estado demasiado incipiente.

Me llama la atención algo, ¿A qué crees tú que se deba a que esas iniciativas que se plantearon no hayan prosperado?

Número uno, creo que es la falta misma de formación en comunicación de la ciencia. Vos no puedes convencer a la gente de que es un tema importante si no lo conocen. Y en comunicación de las ciencias realmente, la única persona que conozco que ha participado en eventos ha sido la colega comunicadora que te comentaba y luego algunas personas de la Academia, que efectivamente han participado en otros



congresos y han tocado el tema. Aunque no es el centro de esos congresos, pero sí se ha tocado.

Pero a nivel de la academia, a la única persona académica que conozco que de verdad estuvo en congresos y que ahora se ha interesado por el tema es ella. Por ejemplo; yo podría tener la iniciativa de promover a alguien, que sepa sobre el tema, pero yo, no me siento con la capacidad de ponerme a hacer estas discusiones, porque no es mi campo y no lo he estudiado.

Eso es lo primero, si no hay formación en el tema, no puedes ponerlo en la discusión académica nacional, ni local, ni de ningún tipo. Eso sería lo primero.

Y lo segundo, es que las instituciones académicas se apropien del tema, y apropiándose del tema lo consideren una prioridad. Que ya es una prioridad, pero si no se le forma, no se dan esas pautas iniciales para que las personas que toman decisiones de una academia prioricen el tema.

Ya que me has comentado de algunas experiencias formativas, sobre el deseo de querer hacer algo en comunicación de la ciencia y periodismo científico, sólo para recapitular. Tenemos tanto a la Universidad de Ingeniería, a la Academia de Ciencias, al CONICYT y también a la UCA, pero no ha habido mayor avance. En este sentido, se ha remarcado también la importancia de tener profesores preparados para poder impartir y formar.

En esa línea ¿Tú conoces o sabes de algún grupo de investigación científica académica, vinculada a aspectos de comunicación de la ciencia y periodismo científico en el país?

Como tal no. Recuerdo que La Academia de Ciencias publicó un libro sobre el tema de la Pandemia en Nicaragua. Entonces en ese libro se menciona y se rescata un poco la importancia de comunicar la ciencia, pero no como una prioridad desde el campo de la comunicación, sino desde la academia de la ciencia, o sea, como una función, con el deber de comunicar todo eso que se hace.

Entonces, está enmarcado en el tema de la pandemia, pero creo que es importante porque lo pone en discusión gente que trabaja en una academia de ciencia. Y eso para mí es importantísimo, porque yo siento que la Academia de Ciencia es el organismo nacional que tiene más autoridad para hablar sobre el tema. Y que ellos lo pongan en discusión en ese libro, o sea que mencionen la importancia de la comunicación de la ciencia, creo yo que es relevante.

Consideraría que en Nicaragua tendríamos que retomar el tema, creo que tanto la Academia como la UCA serían instituciones claves para arrancar en esa discusión, porque han tenido ciertas iniciativas y en el caso de la Academia de Ciencias también tienen elementos de peso para promover estos temas.



Ahora Karla, ¿Vos consideras que los centros de educación superior están tomando a la comunicación de la ciencia y el periodismo científico, como algo de interés y preocupación en el cotidiano formativo o pasa completamente inadvertido?

En este momento pasa inadvertido, pero creo que, si una persona que está empapada en el tema de la comunicación de la ciencia se lo propone, estoy segura de que avanzaría.

Para mí la debilidad ha estado ahí, en que como no hay formación, entonces, no hay un proyecto como tal. Pero si una persona con formación en comunicación de la ciencia les hace un proyecto a las autoridades de estas universidades, creo yo que sí procedería. Porque estando en la academia he conocido más o menos cómo se manejan las prioridades de ciertos temas o eventos. Incluso hacer un congreso para que se empiece a hablar del tema, estoy segura de que la UCA lo recibiría muy bien.

Creo principalmente que no ha pasado por falta de gente calificada.

Y ahora ya yendo al plano laboral ¿Consideras tú que la comunicación de la ciencia y el periodismo científico como una especialidad en la Comunicación Social, sea algo que pueda ofrecer alguna oportunidad laboral en el territorio nacional?

A nivel laboral se tendría que hacer la distinción, de momento yo tendría que estar más informada sobre las líneas en las cuales se puede trabajar el tema para darte una respuesta certera. Pero sí, creo que existe la posibilidad.

Llegando a la parte tercera de nuestra conversación y tratando de ver alguna cuestión futura, una perspectiva posible, ¿Consideras que estos chicos, chicas que entran a la escuela o a la universidad y que consideran estudiar Comunicación o Periodismo, les interesen estos temas de comunicación de la ciencia y periodismo científico? A ti por ejemplo cuando ingresaste a la universidad ¿por qué te llamó la atención investigar ese tema?

Mira, es bien difícil hacer ese balance porque como el tema no ha sido discutido desde que yo fui estudiante, hasta que yo salí de esta etapa profesional de formación. Me refiero a que yo incluso como directora, no priorice la comunicación de la ciencia, porque no es un campo en el que yo estaba formada, ni tenía a alguien que me empujara a eso, o que hubiera potencial para promover este tema.

Creo que es difícil hacer la valoración de un conocimiento que es bastante inexistente en el contexto, porque ni yo cuando investigué sabía que era comunicación de la ciencia, ni luego en el momento que estuve a cargo del departamento de comunicación estaba empapada de este tema.

Entonces, yo creo que las generaciones pueden tener interés en el tema y es posible como en muchos temas, que exista gente preparada, que lo adentre en estos temas, gente que crea de verdad en la comunicación de la ciencia.



Pero en mi trabajo pasa otra cosa, que no sólo es el tema de comunicación de la ciencia, sino que son varios niveles, por ejemplo, el que se le haya quitado la personalidad jurídica a la Academia de Ciencia dice mucho de cómo el país ve la ciencia.

¿Y por qué se le quitó la personalidad jurídica?

En Nicaragua se han quitado personalidades jurídicas de muchas instituciones sin fundamento. Ya es un tema político, o sea que está basado más en una decisión política partidaria, que en fundamentos de educación.

Eso te pone un contexto donde, sí se le quita la personalidad jurídica a la Academia de Ciencia, que es la principal referencia de ciencia que había en Nicaragua como entidad seria, entonces, eso te dice como el país trabaja el tema de la ciencia, y si no trabajamos el tema de la ciencia ¿cómo vamos a trabajar comunicación de la ciencia? ¿Me explico? o sea, hasta ese nivel creo yo que hay que trabajarlo. La comunicación de la ciencia no va a prosperar en un país donde la ciencia como tal no se le da la importancia que merece. Es una discusión que hay que ver de forma profunda.

Hemos ya platicado un poco de los retos formativos, pero aparte ¿Qué otros retos tú verías con relación a la posible formación en aspectos vinculados a comunicación de la ciencia y periodismo científico en el país?

Bueno, creo que el tema de los presupuestos es importante. Hay muchas redes internacionales que están apoyando el tema de comunicación de la ciencia, porque lo he visto en congresos, hay mucho interés internacional. Entonces, yo creía que lo segundo es el presupuesto, porque no puedes trabajar este tipo de proyectos sin un presupuesto. Yo creo que el tema de buscar recursos para promover el tema es súper importante y que lo demás se va a ir dando por defecto, en función de que se inicie la discusión.

Creo e insisto, de que ahí puede haber interés, si la gente que tiene autoridad en el tema, te lo viene a contar, esta es la base.

Interesante. Pero también desde la comunicación de la ciencia si se empieza a trabajar aspectos vinculados al quehacer científico nacional. ¿Podríamos decir en algún momento con base en lo que he vivido también en el país que la ciencia está siendo ahogada? Esto nos refleja hechos como bien tú lo planteabas. Entonces la comunicación para salir a flote necesita de estas partes como una Academia de Ciencias, la Universidad Nacional, pero si estas ya no tienen autonomía o simplemente ya no existen, creo que también ese es un reto profundo, muy vinculado a lo político, ¿no?

Sí, definitivamente el abordar el tema de comunicación de la ciencia y periodismo científico, revelaría muchas carencias. Si vos haces algún diagnóstico de comunicación de la ciencia en Nicaragua saldrían datos interesantes, eso está a simple vista. Es muy



evidente porque la educación no sigue rigurosos procesos científicos, ni siquiera en la academia, los niveles de ciencia y de formación científica son mínimos. Lo que también determina el cómo vas a trabajar y cómo a las instituciones va a llegar gente que le dé prioridad a los temas, que no se hace desde la escuela, no se hace desde los colegios más técnicos, desde la universidad, o sea, se hace un mínimo de investigación.

Entonces, yo creo que investigar el tema develará todas estas carencias, y en el contexto en el que estamos, tampoco es muy prudente generar un conflicto de interés con el poder y eso podría no ser tan beneficioso para el proyecto. Pues incluso puede ser que, por el contexto del país, vos le propongas el tema a algunas universidades y te terminan diciendo que no. Por no meterse en este dilema de si desvelamos algo que no esté bien, etcétera, etcétera. Entonces sí, es un contexto complejo.

Pero si se habla de empezar la parte de la discusión alrededor del contexto de metodologías de trabajo, etc. Yo creo que esta parte sí lograría prosperar. Pero ya las investigaciones profundas alrededor del estado de la ciencia en Nicaragua, eso creo que no mucho.

Ya para ir terminando y conociendo un poco el tema de la comunicación de la ciencia en el país. De aquí a unos diez años ¿Qué punto de llegada le ves a la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en el territorio nacional?

Si dan paso para que empiece a discutirse el tema, creo que de aquí a diez años podríamos pensar en ese estado incipiente del que hablábamos al inicio, o sea en que empiece a despegar el tema en Nicaragua. Pero de aquí a diez años creo que no se avanzaría mucho, porque la comunicación de la ciencia a diferencia de otro tipo de temas como de moda, requiere una profundidad en investigación, y todo lo que tiene que ver con acceso requiere un proceso y requiere una formación.

Entonces creo que aquí a diez años podría estar en un estado aún incipiente, pero esa iniciativa tiene que salir de algún lado y yo hasta el momento no lo veo. No veo a ninguna institución, entidad pública o privada dando pasos alrededor del tema.

¿Conoces de algún estudio, alguna investigación que se haya hecho con base en esta variable que estamos acá platicando, comunicación de la ciencia, formación en estos aspectos o periodismo científico, que quieras recomendarme?

No, creo que sólo es ese libro de la Academia de Ciencias que aborda el tema de la importancia de la comunicación de la ciencia, pero fuera de eso otro libro nacional, no.

Así que eso queda abierto todavía, está el reto de trabajar el tema, y lo estoy hablando desde mi visión y experiencia como gestora en proyectos de educación, pero no en el campo de la comunicación científica porque realmente no es algo que yo haya trabajado.

Para terminar con todo esto que hemos conversado Karla, te dejo abierto un espacio, para explayar algo al respecto.

Invitaría a la gente que es experta en el tema de comunicación de la ciencia, que viendo esta oportunidad que en Nicaragua no existe el tema, y es una oportunidad real, yo los animaría a que trabajen algún tipo de proyecto y se pruebe con alguna universidad. Incluso, pues no sé si con el mismo gobierno se podría.

La verdad es que va a depender del tipo de proyecto que sea, pero que sí se puede hacer. Hay que animar esto, a que se empiecen a dar los pasos, porque si no se empieza la discusión, esta entrevista será exactamente igual en diez años, o sea, tendremos muchas similitudes con lo que estamos hablando ahora, por eso se necesita dar el paso. Pero insisto, lo tiene que dar gente que esté preparada en el tema y es lo que hace falta en Nicaragua.



06

Comunicación de la ciencia en Costa Rica

Entrevista realizada a
Margothe Mena Young

ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 2 DE MARZO DEL AÑO 2023

ISBN 978-65-265-2189-2



MARGOTH MENA YOUNG

Margoth Mena Young es investigadora catedrática en la Universidad de Costa Rica, donde trabaja desde 2011. Es licenciada en Comunicación Colectiva por la Universidad de Costa Rica (UCR) con énfasis en Relaciones Públicas y Comunicación Estratégica. Cuenta con una Maestría en Administración de Medios de Comunicación por la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. Posee un Doctorado académico en Comunicación en la línea de Industrias Culturales por la Universidad de Málaga, España.

Como proyecto de cierre de grado, trabajó en la planificación estratégica de las instituciones del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología de Costa Rica; en su máster desarrolló la aplicación de estudios de percepción pública de la ciencia para Costa Rica, y en su doctorado abordó los retos del periodismo científico interpretativo mediante el estudio de reportajes en Costa Rica, España y México. Durante su carrera profesional fue comunicadora del Centro Nacional de Alta Tecnología, del Ministerio de Ciencia y Tecnología, y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio, entre otros.

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). Comunicación de la ciencia en Costa Rica. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 42-51). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. Comunicación de la ciencia en Costa Rica. In: **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 42-51.



Escuchar en tu relato inicial que el tema de comunicación de la ciencia no era en tu formación de pregrado una parte importante de la malla curricular, llama la atención ¿Por qué será que esa parte no era importante en ese tiempo?

El asunto es ¿cuál es el nicho laboral? no es tanto la oferta académica sino el nicho laboral que existe. Nuestros países centroamericanos, en general, son mercados contraídos. La oferta del ecosistema mediático no es tan grande. Si yo me voy a ese momento, te diría que había más espacio laboral antes, que ahora en los medios. Por ejemplo, La Nación, que es el periódico más grande acá en Costa Rica, tenía una sección que se llamaba Aldea Global, que publicaba ciencia todos los días. Esa sección desapareció, ya para nuestros días.

Había un suplemento que se llamaba Zurquí, que era para niñas y niños, publicaba muchísimas cosas. Cuando yo trabajaba en el Ministerio de Economía, Industria y Comercio para el mes de la calidad, por ejemplo, nos aliamos con Zurquí para poder publicar experimentos en metrología. Todo lo que tiene que ver con pesos y medidas. Y eso era muy bonito, pero también desapareció.

Después había algunas otras cosas en televisión, por ejemplo; existía un espacio que se llamaba El Planeta Azul, que no eran cuestiones nacionales, pero era un espacio que conectaba a la audiencia televisiva, y también procuraba la creación de conciencia.

Esos espacios se han ido perdiendo, entonces es muy bueno hacer el seguimiento de cómo en aquel momento ni siquiera se cuestionaban incluir periodismo científico o comunicación de la ciencia, lo cual no estaba acuñado hace veinte años como tal en Centroamérica. Y aún en la actualidad cuesta mucho que se entienda a qué nos referimos cuando hablamos de comunicación de la ciencia.

Lo que se hacía eran algunos talleres. Por ejemplo, la periodista Ángela Posada Swafford, la trajimos aquí al país y dio dos o tres fines de semana, como un tipo de especialización en el tema. Entonces, hemos tratado de hacer foros, congresos y similares, pero un título específico -o que yo diga que tengo esta cantidad de créditos aprobados en periodismo científico o en comunicación de la ciencia-, no sucede.

El año antepasado tuvimos un optativo, con el periodista Diego Arguedas Ortiz quien dio un curso específico sobre cambio climático. También hemos tenido el curso de Comunicación de Crisis para la Sostenibilidad, pero son cursos optativos esporádicos.

Y en este sentido Margoth, volviendo un poco al relato inicial ¿Por qué surge en ti ese deseo en su momento, de ir por otras cosas que no se discutían en esa formación inicial de comunicación?

Es que me devuelvo a lo del mercado contraído. Cuando una estudia comunicación tiene un gran reto, y es que en comunicación vas desechando poquitas cosas y vas metiendo muchas cosas. Entonces resulta que traemos todo lo digital, traemos todas las áreas prácticas -que ha sido exponencial la cantidad de subnichos laborales en los que podemos trabajar- y la malla curricular no da para tanto.



Tenemos una cantidad de créditos específica en la que tenemos que desarrollar capacidades. Entonces yo te diría que si en este momento alguien tiene interés en comunicación financiera, en comunicación y salud, en comunicación y sostenibilidad, y otra persona tiene interés en comunicación y deportes, entonces abrir optativos o líneas especializadas para cada una, no es posible. No tenemos el recurso.

Por ejemplo, en la Universidad de Costa Rica en comunicación nosotros trabajamos solo con cien estudiantes nuevos por año. Eso implica que no podemos tampoco multiplicar la oferta como hace Brasil, por ejemplo. Vos en Brasil encontrás ofertas super especializadas y ahí te llegan cientos de aspirantes a demandar esa oferta. En los países chiquitos no ocurre eso.

Entonces, ¿qué hacemos nosotros? Hay un espacio que tenemos en el interciclo, que lo que hacemos son seminarios y les damos certificados a los participantes. Entonces ahí podemos hacer seminarios de seis o doce horas para que conozcan mejor un área práctica que sea de su interés, pero imagínate lo que es que alguien me diga en este momento “es que yo me quiero especializar en el sector farmacéutico, eso es lo que a mí me gusta”. Yo no le puedo decir te voy a abrir un curso o te voy a abrir una especialización.

Entonces cuando veo las mallas curriculares de comunicación de la ciencia, es como un punto de partida, porque las áreas prácticas son tantas que hay que capacitarse y conocer las posturas.

En esa dirección Margoth, ¿Cuál podríamos decir que vendría a ser ese estado actual de la comunicación de la ciencia y periodismo científico en Costa Rica?

A ver, yo sí pensaría a nivel de Centroamérica que Costa Rica ha avanzado mucho en el tema, que sí nos faltan recursos como siempre o que cuando hay recursos lo primero que se recorta son estos nexos a veces con la sociedad, que tienen que ver con comunicación. De hecho, te podría decir que en los últimos diez años nos hemos preocupado, no solamente de becar personas para que vayan a capacitarse afuera, sino también de estar haciendo congresos o cursos.

Por ejemplo, tenemos un curso virtual en la UCR con la periodista Cecilia Rosen, que siempre nos gusta traer otras voces, entonces Cecilia Rosen que es además la comunicadora del Instituto de Fisiología Celular de la Universidad Nacional Autónoma de México, nos dará un curso que tiene que ver con historias de ciencia. Y no es solamente para comunicadores que pueden entrar, sino también para personas interesadas de centros e institutos, donde generalmente no tienen una plaza de comunicación o la plaza no es permanente.

Entonces la idea es que algunas personas administrativas o de investigación también sepan, por ejemplo, qué hacer en redes sociales, o qué no hacer en redes sociales, cómo conectarse con algún público específico, etcétera.



Entonces, hemos visto que en el país sí hay algunas ofertas específicas en forma de seminario puntuales con determinadas horas. Desde tu mirada, en la universidad donde tú laboras ¿Crees que también se está haciendo esto en otros espacios del país?

Se concentra en la capital obviamente. Tengo el conocimiento de que muchos países, no solo de Centroamérica, tienen ese mismo problema, que a veces no logran hacer una regionalización. Y no estamos hablando sólo de la comunicación de la ciencia, sino también en otros temas, en los que no se logra hacer una regionalización mayor y a veces se concentra en la capital.

Una de las ventajas de la pandemia fue el uso extendido de Facebook Live o de Zoom, con lo que se empezó a incluir otro tipo de regiones. Es además interesante, por ejemplo, y eso ha pasado creo que en toda América Latina, el posicionamiento del periodismo científico.

El periodismo científico en muchos países es colocado fuera de la comunicación de la ciencia. Por ejemplo: si vos te vas a los congresos mundiales de periodismo científico, o si te vas a las reuniones de los *Science Writers*, te dicen que el periodismo de ciencia no es comunicación de la ciencia y tampoco divulgación de la ciencia.

Muchas de las personas que extraen al periodismo científico de la comunicación de la ciencia, parten de la tesis de que es muy difícil denunciar y hacer control público cuando estás trabajando para la institución que genera el conocimiento científico, que es una condición sine qua non del periodista científico poder ser imparcial al ente productor de la noticia que está haciendo.

El periodismo científico tiene un campo muy reconocido en Costa Rica, tiene a Debbie Ponchner, quien fue editora de *Scientific American*, tiene a Alejandra Vargas, que estuvo acá de editora en La Nación y después se fue a Estados Unidos, trabajó creo que en Univisión. Es gente de periodismo científico de gran vuelo, y nunca se ven a sí mismos como divulgadores o comunicadores de la ciencia. Resulta que el periodismo institucional de ciencia termina no siendo periodismo, porque dicen que son relaciones públicas. El asunto es que esa controversia o tensión está ahí presente.

Entonces, cuando vos me preguntas por Costa Rica, yo te diría: el periodismo científico está, se ganó su campo, tiene una historia. Ha perdido espacios, pero no ha perdido reconocimiento.

Pero en comunicación de la ciencia tendrías que preguntar sobre museos, planetarios, revistas científicas, obras de teatro, giras astronómicas, contenidos en redes sociales, etc.

Yo lo que le digo a mis estudiantes, es que el asunto es saber exactamente dónde estás parado, cuál es el objetivo. Si querés hacer mercadeo para tu institución basada en ciencia, lo podés hacer. Pero hay que estar claro que lo que estás haciendo es reputación y marca. No estás trabajando bienestar social, o sea, es estar claro de para dónde estás yendo.



Ya partiendo de esta conceptualización que marcamos, y que me has hablado de algunas experiencias puntuales que ustedes han tenido en esa parte formativa ¿A nivel nacional, en algún momento hubo alguna otra experiencia formativa a nivel de educación superior, vinculada a la comunicación de la ciencia?

Sí, en general las cinco universidades públicas han tenido eventos, cafés científicos, etc. Las cinco universidades lo hacen, aunque tal vez la más reciente es la Universidad Técnica Nacional, que hace menos porque cuenta con menos recursos humanos dedicados a eso. Pero en general las cinco universidades todas lo hacen. El asunto es que si me preguntás si hay una oferta con titulación oficial que sea reconocida, no, no la hay.

Yendo en esa línea, de lo que tú conoces en Costa Rica, ¿Conoces de algún grupo que tenga alguna línea de investigación sobre estos aspectos de los que estamos hablando de comunicación de la ciencia?

Sí, línea de investigación sí. En el centro de investigación en comunicación por supuesto, yo hago investigación en comunicación pública de la ciencia. Tengo otro compañero que acaba de regresar de Londres, que también hace investigación y de hecho su actual investigación es en cambio climático.

La comunicación tiene raíces tan grandes que podés encontrar cosas que tienen que ver con la investigación, por ejemplo, de salud, de medicina, de redes sociales en salud, etc. Por ejemplo, en la carrera de salud pública, podés encontrar tesis que tengan que ver con cómo se registra la salud pública en las conversaciones en redes sociales. Eso es comunicación.

Pero la comunicación está teniendo todas esas aristas que al final terminas viendo una cantidad inmensa, que a veces es poco mapeable, de cómo la información está presente en la vida cotidiana de la gente, principalmente ahora en las plataformas. Entonces sí, hay mucha investigación.

Ahora, en cuanto a grupos consolidados en comunicación de la ciencia, yo te diría el Centro de Investigación en Comunicación de la Universidad de Costa Rica (CICOM). Y el otro grupo que sí conozco que trabaja mucho este tema, es el Instituto de Investigaciones Psicológicas también de la Universidad de Costa Rica que trabaja Percepción Pública de la Ciencia.

Ahora, de la Universidad Nacional, lo que he visto que tiene mucho movimiento es una red de investigación que hacen comunicación de la ciencia. No son estudios lo que hacen, sino que es ejecución, estrategias, foros, etc. Es una red que se llama Red STEM, he visto que es muy activa.

El otro centro de investigación que ha hecho cosas, pero más de ciencia y género, y es un grupo de la Universidad de Costa Rica, es el Instituto de Estudios de la Mujer. Entonces al final como tiene toda esta parte de género, invariablemente terminas haciendo ciencia y género. Y eso también es un temazo porque nos lleva por otro lugar.



La Unidad de Comunicación y Mercado del Instituto Tecnológico es muy fuerte, hacen muy buenos documentales, hacen cosas interesantes en video para redes sociales, pero no hay investigación formal. De igual forma, la Universidad Estatal a Distancia, que tiene su Vicerrectoría en Investigación, cuenta con un departamento específico para comunicación de la ciencia, pero no estudios académicos.

¿En algún momento consideras tú que a nivel nacional estos temas de comunicación de la ciencia puedan procurar una malla curricular o un posgrado como tal en el país? ¿Crees que se pueda dar o sea algo a lo que se le esté apostando a futuro?

No. Como te digo, por más que yo sea muy apasionada del tema, aquí te hablaría en esta parte como subdirectora en la escuela que veo presupuestos y veo cuáles son los intereses coyunturales. Te tendría que repetir más o menos lo que te dije antes. Tener una formación específica de varios créditos para un área práctica no es sostenible en este momento, por la cantidad de estudiantes que tenemos y las áreas donde quieren trabajar. Entonces si yo te dijera que vamos a sacar quince o veinte personas para un área de especialidad en grado, pues no es posible.

Tenemos muchísimos temas que es indispensable cubrir para un comunicador de hoy día. Entonces esa gran cantidad de créditos tenemos que hacer que les sirva a todos. Y el área práctica muy especializada que una persona desee, que la lleve en maestría o en capacitación externa o en educación continua.

Ahora, el programa de posgrado en Comunicación tiene una maestría profesional, y de hecho tendremos el inicio de una cohorte en divulgación de la ciencia próximamente.

Interesante. Volviendo al tema laboral, me llamó la atención ese planteamiento de que antes podríamos decir que había una mayor oferta laboral. Sabiendo esta situación que trajo la pandemia, en algún momento uno podría haber creído que quizás el periodismo científico como tal pudo ofrecer oportunidades, de querer tomar estas cosas en el país. ¿Ves esa oportunidad laboral posible?

Ese es el asunto. En periodismo científico ha ido bajando la cantidad de espacios para desarrollo laboral. Creo que es algo en general, en periodismo, y en muchos países está sucediendo lo mismo. La oferta, el ecosistema mediático, se contrae y aumentó la cantidad de consumo de redes sociales. Y es estar continuamente luchando con la inmediatez que existe en redes sociales, y que la gente ya no quiere pagar suscripción y tampoco pagar publicidad a los medios.

Yo te diría que los espacios de periodismo científico en el país se han reducido. Pero, si vamos al otro espectro, te diría que lo que está sucediendo en este momento, con la inversión extranjera directa, que tiene que ver con incentivos a zonas francas, y el empuje al comercio, implica una mayor oportunidad para el trabajo en comunicación estratégica.



De ahí, cuando vemos que hay centros de investigación que tienen una necesidad de mantener una relación directa con sus públicos, y además la cantidad de empresas tecnológicas, la cantidad de equipo especializado que vienen al país; toda esa gente está necesitando comunicadores que entiendan de los procesos de generación de la ciencia y la tecnología.

Y la otra parte es que este país no tiene como tiene México, que la mayoría de los divulgadores son físicos, químicos, biólogos y que las universidades son tan grandes y potentes que destinan muchos recursos para esas ejecuciones y especializaciones, por ejemplo, Costa Rica no.

Entonces, la parte de decir que vamos a especializarnos en comunicación de la ciencia porque nos van a contratar bancadas políticas, partidos políticos o el gobierno. No, por ahí no va, porque ellos y ellas contratan comunicadores, que podían ser comunicadores de ciencia, pero, lo que les interesa, es comunicadores que tengan relaciones con la prensa, que sepan hacer muy bien su labor en redes sociales.

El periodismo va bajando, pero yo creo que, en comunicación, si a la persona le gusta la ciencia y es buena comunicadora estratégica, tiene un nicho laboral.

Y ahora, desde tu experiencia como subdirectora en la escuela, siempre que llegan estudiantes cada año ¿El periodismo científico o comunicación de la ciencia, en su sentido amplio despierta interés?

Es muy interesante, porque yo doy uno de los primeros cursos de la línea de investigación. La parte mía docente es en metodología de investigación. Yo doy el primer curso en segundo año, generalmente de cada cohorte, entonces termino conociendo tal vez unos cuarenta estudiantes. De esos, los estudiantes que han tenido contacto con la ciencia en sus familias o de previo en el colegio, son los que de una vez hacen el match.

Y ahí voy a decirte que eso tiene que ver con la cultura científica. Los estudiantes que ya lo traen es porque sus papás hablan con ellos, porque son conversaciones de sobremesa, porque los llevaban mucho al museo en sus colegios, porque participaron en ferias científicas en su colegio, aunque después escogieran comunicación, es decir, una carrera menos vinculada en su plan de estudios con las ciencias naturales o exactas. Entonces ya hay cosas que se van desarrollando en la persona comunicadora, que hacen clic y deciden que esa es el área práctica en la cual se van a desempeñar después.

Entonces de esos más o menos cuarenta estudiantes que yo conozco, te podría decir que quizá hay cinco, que fijo si les dan la oportunidad, se desarrollan con una institución científica o en un espacio de ciencia.



Hemos visto, al momento que aunque se quiera, aparte de que no hay presupuesto, los cuadros formados en el territorio también son pocos, porque requieren de mucha especialización, y si se quisiera por ejemplo ofrecer una especialización ¿Dónde encontrar a estas personas especializadas?

Hay que ponerse en los zapatos de la gente. Cuando hay gente que estudia por placer, es perfecto. Pero el gran grueso de la gente estudia porque quieren mejorar sus condiciones laborales. Entonces, por ejemplo, en Costa Rica, ¿quién va a sacar un doctorado? ¿Quién te va a pagar salario como doctor o doctora?

Entonces, muchas de mis amigas, periodistas científicas me decían: ¿Por qué voy a estudiar más? Si ya esto es lo que me va a pagar alguna empresa mediática, y si pudieran, hasta pagan menos. Entonces ellas me decían: “si yo sigo estudiando es porque ya estoy estable y por una cuestión personal, porque sé que no me lo van a pagar en la calle”. Y los espacios en gobierno o sector público donde sí te pagan por tus titulaciones, son pocos.

Bueno, ya como para ir terminando Margoth, ¿Qué punto de llegada le ves tú a esta cuestión de periodismo científico y comunicación de la ciencia, de aquí a unos diez años?

Yo siento que sí está avanzando. Por lo menos dentro de mi universidad, hemos logrado posicionar el tema en las políticas y en el reglamento de investigación. Ya hay cuestiones concretas.

Antes, tal vez hace menos de diez años para atrás, los vicerrectores o los rectores incluían la comunicación de la ciencia en sus discursos, pero no había absolutamente nada que operacionalizara ese discurso o que existiera un producto concreto como resultado. Eso ya ha cambiado.

Pero también es cierto que no podemos generalizar. El periodismo científico, que para mí es clave, debería tener un espacio que también debería ser muy bien pagado, tenga el destino que tenga el ecosistema mediático en cada país. Cuestión que tiene que ver con la estabilidad de la propia empresa privada, con la generación de empresas de comunicación, agencias de comunicación y la estabilidad emprendedora.

Ahora, si seguimos en este mismo camino de pérdida de confianza del ejercicio del periodismo por culpa de la desinformación y de la falta de ética, junto a muchas causas más, mucha más gente va a dejar de comprar o pagar suscripción. Entonces podemos asistir a una crisis mayor en periodismo científico, por extensión de la crisis del ecosistema mediático.

Para los centros e institutos, que ya veo muchos más de los que había antes en el país, sí o sí van a necesitar el esfuerzo relacional, la estrategia, los recursos, evaluación y gestión de contenidos y redes sociales. Y veo que el impulso a la innovación también está siendo muy grande en el país.

Como país, ingresamos en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos – OCDE – y ese es un esfuerzo mayor, que tiene que ver con la medición y los estándares que pide la organización, que va a hacer que esto se revitalice.

Entonces, pues yo me quedo pensando en los graduados que tenemos, de los últimos cinco años, que el nivel de desempleo, por ejemplo, de nuestros graduados en comunicación estratégica es mucho menor que la media nacional de desempleo, hay mejores niveles de satisfacción, están empleados y generalmente escalan a puestos de director o directora, o sea de jefaturas. Entonces me parece que por ahí hay espacio.

Hay que ir dividiendo, el tema de los museos probablemente se quede igual; revistas, ahí te digo que no, excepto que sean revistas subsidiadas por financiamiento público. O sea, una revista aquí en Costa Rica de divulgación, aunque sea muy buena, si está esperando que le paguen suscripción, no va a pasar.

¿Te suena algún nombre, alguna investigación reciente que ustedes hayan hecho, que algún colega en el país haya hecho, que puedas recomendar con el tema de comunicación de la ciencia o periodismo científico en Costa Rica?

Qué pena, pero ahí te diría que sería yo, porque la producción de investigación es escasa. Pero también puede ser Andrés Castillo Vargas, que trabaja en percepción pública de la ciencia, también en la Universidad de Costa Rica.

Y ya para concluir, ¿Hay algún punto en general que quisieras ampliar o comentar?

Lo único que yo te diría, y es algo que he aprendido y promovido en estos años, es la importancia de la comunidad regional. No es lo mismo estar haciendo tu trabajo solita en tu país, que estar con una comunidad.

Por ejemplo, los esfuerzos que hace Brasil, Argentina o Colombia de conectar con la población y cómo llaman al campo y cómo lo definen. Ese tipo de vitrinas para trabajar en red es muy importante y por eso te decía, al final ¿dónde está Centroamérica en los foros regionales en Comunicación de la Ciencia? ¿dónde está el Caribe?

Porque estamos trabajando solos. A veces nos toca en comunicación ser asesores en un departamento donde solo estamos nosotros, lo que nos implica no evolucionar, y más si ya estamos graduados, terminamos por no evolucionar: esto es una parte.

Y la otra parte es que el campo es tan abierto que, por ejemplo, no podemos dejar fuera todas las actividades de educación no formal, o -como en Argentina le llaman-, educación social en ciencias. Es decir, la comunicación y la ciencia son intrínsecamente multidisciplinarias, porque el campo nace y crece intrínsecamente diverso.



07

Honduras en el escenario de la comunicación de la ciencia

Entrevista realizada a
Marisela Bustillo

ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 9 DE MARZO DEL AÑO 2023

ISBN 978-65-265-2189-2



MARISELA BUSTILLO

Marisela Bustillo es licenciada en Periodismo por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras -UNAH-, su tesis de pregrado se basó en la Problemática de la Cinematografía en Honduras y posteriormente realizó una maestría en Producción Televisiva por la Universidad de Boston. Marisela se ha desarrollado de manera amplia en el ámbito de la Comunicación Audiovisual, Cine, Producción Audiovisual y Video. Ha colaborado con entidades nacionales e internacionales, como lo son el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia -UNICEF-, el Programa de las Naciones Unidas para El Desarrollo -PNUD-, la cooperación alemana, al igual que con la cooperación suiza; trabajando en temas de agroecología, desarrollo comunitario, asistencia humanitaria, derechos de la mujer y de las niñas y niños. Se ha desempeñado como docente en audiovisuales por más de 20 años. Al momento de la entrevista es jefa del Departamento de Comunicación en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). Honduras en el escenario de la comunicación de la ciencia. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 52-57). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. Honduras en el escenario de la comunicación de la ciencia. In: **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 52-57.



Marisela, su amplio recorrido le da muchísimos elementos para poder generar esta discusión sobre comunicación de la ciencia, desde esta realidad que a usted le han tocado vivir, ¿Cómo considera que la formación en comunicación de la ciencia o periodismo científico ha cobrado importancia en la malla curricular de la educación superior en Honduras?

Yo considero que sí es muy importante, lo que sucede es que, en el ámbito periodístico las fuentes que construyen la agenda aquí en mi país, por ejemplo, hacen prevalecer los temas políticos, deportivos y de seguridad ciudadana. Aunque tenemos una diversidad de temas en salud, principalmente en medioambiente, es bien difícil que los medios de comunicación aborden a profundidad estos temas, aun cuando estamos en un territorio sumamente vulnerable a los cambios climatológicos, sumamente vulnerable por la pobreza y por todas las amenazas que hay a nivel de salud pública, por ejemplo.

Precisamente allí es donde entra el tema del periodismo científico, en cómo nosotros traducimos al público en general, el autocuidado con base en todas las amenazas que tenemos a nuestro alrededor. Entonces cuando nosotros rediseñamos esta malla curricular, lo tecnológico se sobrepuso a lo científico y a otros temas.

Se crearon cuatro clases electivas y de un menú amplio quedó solamente: Periodismo Económico, Periodismo Político, Periodismo Cultural y Periodismo Deportivo. En verdad no logramos incorporar el periodismo científico, que debería ser mucho más importante para la comunicación y el desarrollo en estos países de Centroamérica.

Y en ese sentido Marisela, desde su experiencia tanto en la praxis del audiovisual, en la academia como docente, y ahora como jefa, ¿Cuál considera usted que es el estado actual de la comunicación de la ciencia o el periodismo científico en el territorio nacional, desde el aspecto formativo?

Creo que la epidemia del COVID trajo a la luz la importancia de la comunicación científica. De hecho, tuvimos que improvisar mucha información, sin embargo, aunque la academia se incorporó, inclusive para manejar indicadores o para incorporarse a grupos de estudio, fue algo interdisciplinario. Pero en la malla curricular no existe el periodismo científico como tal, aunque es muy importante.

Y partiendo de esa realidad y situación que me comenta, ¿Considera que la comunicación de la ciencia podría ser un plus en las carreras de Comunicación Social y Periodismo en Honduras?

Claro que sí. Nosotros de hecho, diseñamos una maestría en Comunicación Multimedia, pero con un fuerte componente de Comunicación para el Desarrollo, y justamente una de las asignaturas, es la Comunicación para el Cambio Social, y ahí vemos la importancia de los estudios de la ciencia y cómo poner todo ese conocimiento a favor del público, de una manera que sea comprensible.



Porque el cambio social y ese salto cualitativo que queremos dar en nuestras sociedades, no se logra solamente con la educación formal. Necesitamos que los periodistas o comunicadores, contribuyamos en la educación informal, que es la que se escucha en los medios y en las distintas plataformas; para apoyar, fortalecer y colaborar con todo ese conocimiento y bagaje científico, que a veces no logra llegar a la sociedad. Entonces, tenemos la necesidad, pero no la hemos incorporado en las universidades.

En esta maestría, que te mencioné, y que todavía no está aprobada, pero esperamos que este año la aprueben, incluimos un poquito más el apartado de Comunicación para el Cambio Social.

Interesante. Y partiendo de esta experiencia que usted me comenta, desde la Universidad Nacional Autónoma de Honduras -UNAH-, y el deseo por incorporar esta materia en el posgrado a crear. Aparte de ello, ¿Conoce usted alguna otra experiencia formativa a nivel de educación superior, que venga encaminada al tema de comunicación de la ciencia o periodismo científico en Honduras?

Así propiamente como periodismo científico, no.

Y en esa misma línea, en algún momento, ahora que está como jefa, tanto en el departamento que usted dirige, como en alguna otra instancia, ¿Conoce usted de algún investigador o de algún grupo que venga trabajando en alguna línea de investigación sobre temas de comunicación de la ciencia?

No. Pero no quiero decir que no haya, sino que yo no lo conozco.

O sea, a pesar de que la pandemia nos trajo estos nuevos retos, ¿Considera usted que no hay una preocupación en este cotidiano formativo en las carreras de periodismo y comunicación social?

El enfoque ha sido más hacia la tecnología, de cómo nosotros pasamos a la virtualidad y a usar nuevas plataformas. Pero así exactamente, hablar de periodismo científico como un diplomado o una especialidad, no se ha dado. Si hacemos investigación científica, pero no periodismo científico como tal.

¿Considera que, en algún momento, de acá a unos cinco o diez años, el tema de la comunicación de la ciencia y periodismo científico pueda cobrar algún interés tanto en el campo formativo como en el campo de la investigación?

Nosotros hemos hecho varios intentos. Hace como ocho años hicimos el curso de Periodismo Científico, y trajimos especialistas de Brasil, Venezuela y México, que son de un grupo internacional de Periodismo Científico. Entonces, yo esperaba que eso despertará interés y se formará un grupo de trabajo, pero no se dio.



Y luego, hace dos años, yo siendo directora del Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales -UNAH-, igualmente me interesaba que los periodistas aprendieran a trabajar con las revistas científicas que nosotros producimos aquí, que son de economía, medicina y de ciencias sociales. Y pensé: tenemos que aprender a traducir esto. Porque el periodista toma la revista, pero no la interpreta.

Entonces, tuvimos un taller muy bonito, de Redacción de Periodismo Científico, duró tres o cuatro días, y les ayudó a poder citar a nuestros científicos, a partir de todas estas revistas científicas que produce la universidad. Y en ese momento lo vieron fácil, pero no es un ejercicio que se esté haciendo continuamente.

Comprendo. Y en ese sentido, desde su conocimiento, si en algún momento surgiera una especialidad en el tema de la comunicación de la ciencia y el periodismo científico ¿Este podría ofrecer alguna oportunidad laboral en el territorio nacional?

No quiero ser subjetiva con relación a esto, porque no tengo datos. Yo supondría que al igual que con las otras actividades, serían pocos los interesados.

O sea, el periodismo es como estar en ese trabajo diario y emocionante de la noticia, el suceso, el acontecer y la primicia. Y ven, por lo menos en Honduras, al periodismo científico como algo muy intelectual o difícil de lograr.

Y partiendo de esos escenarios y usted que tiene contacto con los chicos y chicas de primer año, ¿Considera que a estos futuros periodistas en algún momento les interese el tema de comunicación de la ciencia o periodismo científico?

He tenido estudiantes que están muy interesados, de hecho, algunos se han ido, por ejemplo, al departamento o a la Facultad de Estudios Espaciales porque les interesa todo ese mundo científico. Hay otros que se han ido al departamento de la Editorial Universitaria en el ámbito de la producción científica. No son muchos, pero sí creo que hay interés.

Si en algún momento existe ese interés colectivo, ¿La Universidad tendría los elementos para dar esa formación?

Sí, yo conozco periodistas que ya han tomado cursos internacionales y que también se han formado en el periodismo científico. Sí hay, yo soy una de esas personas, porque yo tenía que leerme múltiples documentos sobre el Virus de la Inmunodeficiencia Humana -VIH- y sobre comunicación para el cambio de comportamiento, sobre las nuevas teorías, y tratar de elaborar campañas de concienciación, artículos, reportajes documentales, etcétera.

Entonces, tal vez no somos tan conscientes de que hacemos periodismo científico, porque de hecho tomamos toda esta información y la convertimos en una información de fácil lectura para el auditorio, ya sea en los medios escritos, como los medios audiovisuales.

Con base en su perspectiva y ya que hemos recorrido un poco la historia en el aspecto formativo, ¿De aquí a unos cinco o diez años, ve algún punto de llegada a nivel nacional, con relación a la formación en aspectos vinculados a la comunicación de la ciencia y el periodismo científico?

Tendríamos que ser nosotros, porque las universidades privadas andan con el tema del mercadeo en línea, del *E-Commerce* y Publicidad. Y en realidad, el ámbito de la Comunicación para el Desarrollo y Comunicación Científica se desarrolla con nosotros.

Y sólo como curiosidad, cuando usted plantea ese deseo por querer formar ese currículo y motivar a crear esa licenciatura, ya sea que le llamemos comportamiento o cambio ¿Qué reacciones recibe?

No se siente muy atractiva, esa es la palabra.

A nivel general Marisela, ¿Usted conoce o se le viene en este momento algún nombre que pueda sugerirme de alguna investigación o reportaje que haya en Honduras, sobre comunicación de la ciencia o periodismo científico?

Irina Bandé ha hecho mucho trabajo en el tema de sexualidad femenina, feminismo y también con la prevención del VIH. Ha trabajado y ha recibido varios cursos de periodismo científico.

Para cerrar, ¿Usted tiene algo más que quisiera comentarme y que en el transcurso de la entrevista no hemos tenido la oportunidad de ahondar o algo que le haya traído a colación la conversación?

Pues mire, creo que siempre el mercado va a ir definiendo un poquito la oferta. Pero nuestras sociedades en desarrollo, tal como lo vivimos ahora en Latinoamérica, necesitamos en gran medida un periodismo científico comprometido. No creo que se sostendría una licenciatura, o el estudio a nivel superior, pero tal vez una especialidad o una subespecialidad dentro de alguna maestría o posgrado, sí.



08

Comunicación de la ciencia, deuda por saldar en Honduras

Entrevista realizada a
Noé Jesús Leiva Bardales

ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 2 DE FEBRERO DEL AÑO 2023

ISBN 978-65-265-2189-2



NOÉ JESÚS LEIVA BARDALES

Noé se graduó como licenciado en periodismo por la Escuela de Periodismo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras -UNAH-. En 1990 fue becado por la Florida International University para el programa centroamericano de periodismo, universidad con la cual culminó su maestría en Comunicación de Masas. Después de 12 años como docente en el Departamento de Periodismo de la UNAH, da inicio su formación en el programa de doctorado en Comunicación, Cambio social y Desarrollo.

Durante el doctorado, obtuvo un diplomado de estudios avanzados en Investigación Científica de la Comunicación.

Su tesis de doctorado fue una investigación científica acerca de sus productos comunicacionales, realizados y publicados a lo largo de diez años, realizando un análisis de contenido, dando una mediación estructural y perceptual, para conocer el aporte de esta información a la sociedad. Posteriormente fue nombrado jefe del Departamento de Periodismo en la Escuela de Ciencias de la Comunicación, cargo que desempeñó a lo largo de 8 años.

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). Comunicación de la ciencia, deuda por saldar en Honduras. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 58-65). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. Comunicación de la ciencia, deuda por saldar en Hondura. *In: Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas*. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 58-65.



En la realidad que a usted le ha tocado vivir, ¿Considera que la formación en comunicación de la ciencia o periodismo científico es de importancia en la malla curricular de la educación superior en Honduras?

Sí, es muy importante. En la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, veníamos con un plan de estudio desde los años de 1980.

El periodismo ha evolucionado desde el punto de vista de la tecnología. Digamos, los productos comunicativos han cambiado un poco porque se han adaptado a los medios sincrónicos y a lo digital. Entonces había que actualizar el uso, la inclusión de la tecnología en la producción y en la difusión de información.

De ahí que armamos un plan de estudios nuevo. Gestionamos con Japón un laboratorio, así construimos un centro multimedia, como laboratorio para los estudiantes, que aún no ha sido debidamente equipado, pero recién nos aprobaron un presupuesto como de doscientos mil dólares para la compra de equipo. Entonces se va a equipar bien el laboratorio y se va a instalar una sala de redacción y un laboratorio de radio.

Hemos tenido laboratorios anteriormente, pero con muchas deficiencias y falta de equipo. Pero han estado funcionando hasta ahora, un laboratorio de radio, un laboratorio de redacción y el centro multimedia.

Y en este sentido, ¿Considera que, dentro de todas esas renovaciones, la formación en aspectos vinculados a comunicación de la ciencia y periodismo científico, ocuparon un lugar en esta nueva malla curricular?

No. Con la incorporación de la tecnología se fortaleció la investigación científica no así el periodismo científico y la comunicación de la ciencia.

Hay dos clases de teoría de la comunicación, para la base teórica y para el marco teórico; dos clases de metodología de investigación, la primera es más cuantitativa y la segunda más cualitativa. Una clase de estadística para la construcción de bases de datos y gráficas para interpretación de resultados. Si bien los periodos son cortos de quince semanas, en esas quince semanas se hace una investigación científica con el planteamiento del problema, siguiendo toda la metodología, hasta terminar con un informe, que no tiene que ser muy grande, sino más bien para que el estudiante se vaya con una herramienta completa, de cómo se hace una investigación científica en comunicación.

Terminan con un proyecto, generalmente se hacen grupos de cuatro, porque en quince semanas no es mucho lo que se puede avanzar con un solo estudiante. Entonces es el trabajo en equipo, se aprende a trabajar en equipo y también hacen productos que son un buen aporte.



¿Hay alguna clase vinculada a periodismo científico?

No. En el pensum se crearon cuatro clases electivas, el estudiante al final decide por Periodismo deportivo, Periodismo económico, Periodismo cultural y Periodismo político. En realidad, la idea era ir incursionando en otras áreas, fortaleciendo alguna de las áreas de la comunicación, que fuese de predilección del estudiante.

Ahora, siguiendo en esta sintonía y desde su experiencia, ¿Cuál considera usted que es el estado actual de la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en el territorio nacional?

Pues debo reconocer que no está muy desarrollado y es uno de los grandes retos, porque el entorno demanda prioridades y el periodismo científico no ha estado dentro de las prioridades. Con relación a las demandas, el periodismo cultural y el periodismo científico, realmente en nuestros países no están muy desarrollados.

Yo mismo, en la agencia internacional donde trabajo, algunas veces escribo reportajes en los que necesito apelar al periodismo científico, pero eso depende de los acontecimientos, y de la definición de los temas. Pero el periodismo cultural y el periodismo científico realmente son dos áreas que deben desarrollarse en Centroamérica.

Interesante. Y en esa línea, ¿Podríamos decir que la comunicación de la ciencia y el periodismo científico serían un plus en las carreras de comunicación social y periodismo en su país?

Bueno, hay algo bien claro. Que el periodismo es como una parte pequeña de la comunicación. La comunicación abarca diferentes áreas. Por ejemplo, mi doctorado es en Comunicación, Cambio Social y Desarrollo. Entonces hay una necesidad de formar cuadros para el desarrollo de nuestros países, porque las escuelas se han quedado formando periodistas.

Yo sé que Costa Rica por la Universidad de Costa Rica y la Universidad Centro Americana de El Salvador, han evolucionado en la comunicación. Nosotros sin embargo nos hemos quedado prácticamente formando periodistas.

Esa fue una de mis grandes propuestas en la carrera, la de evolucionar hacia la comunicación, no solamente en formar periodistas. Y en ese sentido logré el apoyo de un pequeño grupo de compañeros y empezamos a diseñar una maestría, que en el diagnóstico que hicimos, nos resultó que necesitábamos una maestría en Comunicación Multimedia con un fuerte componente en el área de la Comunicación para el Desarrollo.

Entonces, diseñamos una maestría que está por aprobarse en la universidad, que se llama maestría en Comunicación Multimedia, pero cuando usted revise el pensum, en el flujograma va a encontrar con un fuerte componente de comunicación para el desarrollo, porque el diagnóstico que hicimos en las universidades y con expertos en



comunicación se orientaba a esa necesidad en el país. Hay mucha demanda de comunicación para el desarrollo y entonces nos fuimos por ese lado.

A mí me tocó diseñar una clase de redacción periodística que se incluye dentro del pensum de la maestría, que la maestría no solamente es para formar periodistas, si no formar comunicadores en el sentido más amplio, donde pueden ingresar profesionales de diferentes carreras, no solamente es para formar periodistas, si no para quien desee incursionar en el área de la comunicación para el desarrollo y en el manejo de las tecnologías de la comunicación, de la información y de nuevas tecnologías. Porque esas son las dos áreas de la maestría, Comunicación Multimedia y Comunicación para el Desarrollo.

Profesor y nuevamente con el tema amplio de la comunicación, ¿Usted conoce de alguna experiencia formativa y de educación superior en Honduras, vinculada o en el ámbito de la comunicación de la ciencia o de periodismo científico a nivel nacional?

Solo hay una universidad que tiene una maestría, que es en Comunicación Corporativa. No conozco experiencia formativa al respecto.

Y entonces ¿Conoce usted en Honduras, de algún grupo, línea de investigación, instituto o universidad, vinculada también a estas variables de comunicación de la ciencia o periodismo científico?

No, no hay.

Ya que ustedes hicieron este diagnóstico para la maestría y salió mucho el tema de comunicación para el desarrollo ¿Considera que los centros de educación superior están tomando la comunicación de la ciencia y el periodismo científico como algo que interese para formar a las futuras generaciones?

No, aquí estamos interesados en la Comunicación Corporativa. Eso es lo que se percibe. Podemos decir que no es algo a lo que la educación superior le esté apostando en este momento.

Y ahora, ¿Cree usted que, si en algún momento esto surgiese, habría posibilidad de oportunidad laboral en el territorio, o habría gente interesada a la que una vez egresada pueda el país ofrecerle alguna oportunidad laboral en ese sentido?

Tendríamos que hacer un diagnóstico, pero por la percepción que tengo, con cuarenta años en esto, creo que si definiéramos cuáles son las prioridades, creo que no estaría entre ellas el periodismo científico. Están interesados en Periodismo de Datos, en Periodismo de Investigación y hay como un marco de mayor interés.



Ahora profesor, en sí ¿Qué retos ve de cara a la formación en aspectos vinculados a comunicación de la ciencia y periodismo científico en Honduras?

Pues coincidentemente cuando pasó la pandemia, las autoridades nos llamaron para motivarnos a que siguiéramos por la ruta de la creación de la maestría, porque se había notado justamente esa necesidad de atender la demanda de una formación más completa de las y los comunicadores, para atender la necesidad del país.

O sea que la pandemia puso en evidencia la necesidad de la formación en cuanto al periodismo en otras áreas de la comunicación y el periodismo científico. Tuvimos que agilizar la maestría, pero también la pandemia puso en evidencia que toda educación y toda área de la formación universitaria debe tener un componente en línea.

Entonces nuestra maestría estaba diseñada para ser exclusivamente presencial y nos llamaron a que incursionáramos también la maestría online, por lo que nos obligaron a que un cuarto de la maestría tiene que ser en línea, tuvimos que retroceder y contratar profesores para que nos ayudarán a hacer el diseño de cinco clases que son en línea y por eso se nos ha venido atrasando.

¿Ve usted algún punto de llegada a nivel nacional, con relación al tema de la formación de los periodistas y comunicadores que le den importancia a la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en el futuro próximo?

La verdad es que, personalmente ha sido mi frustración. Porque mi idea cuando asumí la jefatura era que tendríamos que incursionar en otras áreas de la comunicación.

Institucionalmente, nosotros somos de Ciencias de la Comunicación y solo tenemos un departamento, el Departamento de Periodismo. Una Escuela debe tener varios departamentos. Entonces mi propuesta era crear el Departamento de Comunicaciones con una licenciatura en Comunicación, para incursionar en otras áreas de la comunicación, pero eso significa un esfuerzo grande.

La demanda de trabajo en el pregrado es bastante grande, era como sobrecargar al grupo de profesores, porque como solo éramos veintiuno en ese momento, realmente no estaban las condiciones objetivas para sobrecargarnos en crear esas áreas de la comunicación.

En el diseño está crear comunicación en general, un departamento de Comunicación Social, donde se tengan otras áreas de la comunicación, como Corporativa, Publicidad y Propaganda, etc. Hay varias que no recuerdo en este momento, pero digamos que el diseño y el crecimiento institucional está planteado ahí, en un organigrama.

La necesidad es urgente, pero los recursos humanos en el país son limitados para llegar a eso. Necesitamos formar gente fuera del país, para poder tener los cuadros, ya con eso entonces sería más fácil.



Deberíamos formar gente por lo menos en línea. Los recursos del país son limitados, incluso en el área de la comunicación para el desarrollo. En esta maestría, nos ha costado conseguir cuadros, porque hay exigencias, que ocupan tres currículum para definir quién va a virtualizar una clase, y nos resultaba muy complicado conseguir tres profesionales, hay que formar cuadros para todo esto porque está muy limitado.

¿Usted conoce de algún estudio, alguna investigación a nivel nacional, que aborde estos problemas de comunicación de la ciencia en el territorio?

Habría que meterse a buscar, porque son normalmente los trabajos que se hacen en la clase de investigación con los que contamos. En realidad, lo que se requiere, es hacer un estudio meticuloso, un estudio científico, para determinar cuáles son las áreas de la comunicación que tendrían más demanda, porque también tenemos que ver ¿Qué es lo que el país necesita? Desde mi punto de vista estamos exagerando la formación de periodistas que el país no necesita.

Yo lo he planteado desde hace diez años, que estamos formando demasiados periodistas, cuando el mercado está muy saturado y que el país demanda otro tipo de profesionales que están desarrollando esas actividades, personas sin formación, pero la necesidad obliga.

Y entonces tenemos gente trabajando en áreas de la comunicación sin haber sido formados, pero por la necesidad, surgen otro tipo de profesionales que se encargan de eso, porque no tenemos la formación, no tenemos los cuadros formados para atender esa demanda del país.

Comprendo muy bien la cuestión. Para terminar ¿Hay alguna observación en general que usted quiera expresar?

Cabe destacar que América Latina tiene una escuela de comunicación de elevada calidad. Recién murió Manuel Martín Barbero, quien fue un alto exponente de las Ciencias de la Comunicación. América Latina puede enarbolar una bandera gigante en el desarrollo de la comunicación, aunque se ha concentrado en algunos países, como México, Chile, Colombia, Brasil.

Pero digamos, en el área centroamericana, esto está muy lejos. Costa Rica está un poco más avanzado que el resto de los países de Centroamérica, pero Centroamérica está demasiado atrasada en el área de la comunicación. Y no puede haber desarrollo, si no tenemos un desarrollo en la comunidad, y esta debe ser una preocupación para las academias, de atender las demandas en materia de comunicación, sobre todo con el desarrollo de las tecnologías que van creciendo de manera exponencial y los recursos humanos van quedando rezagados a nivel mundial, pero en Centroamérica esto está peor.

En Chile sabemos el gran desarrollo que tiene la comunicación, Centroamérica está bastante atrasada, y creo que eso tiene mucho que ver también con la formación en las academias, pero aun así América Latina con todo y el esfuerzo que ha hecho en materia de comunicación, no tiene que envidiar a las escuelas Europeas y Estadounidenses.

Entonces, somos proclives al periodismo científico, porque es el que puede contribuir al desarrollo que necesitan nuestro países y sobre todo Centroamérica y América Latina también, porque en general, el desarrollo de la comunicación no estaba en consonancia con el desarrollo de los países, ya que la comunicación realmente contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población y esos son retos de América, no solamente de Centroamérica.



09

Guatemala ante la comunicación de la ciencia

Entrevista Anónima

ENTREVISTA ANÓNIMA A SOLICITUD DE LA PERSONA QUE SE ENTREVISTÓ

ISBN 978-65-265-2189-2

GUATEMALA ANTE LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA

ENTREVISTA ANÓNIMA



Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). Guatemala ante la comunicación de la ciencia. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 66-72). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. Guatemala ante la comunicación de la ciencia. In: **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 66-72.



Partiendo de su experiencia ¿Cuál considera que es el estado actual de la comunicación de la ciencia y el periodismo científico en el territorio nacional?

Bueno, por lo que yo sé, la producción guatemalteca con respecto a comunicación de la ciencia y periodismo científico; es casi nula. Yo no la he encontrado, ni he visto y nadie me ha contado al respecto.

Producción netamente guatemalteca en comunicación de la ciencia, yo considero que no hay, o al menos si la hay, no se divulga. Ahora, desde otros países sí, yo me doy cuenta. Por ejemplo, Europa allá si se habla del tema de comunicación de la ciencia, periodismo científico. Entonces en cuanto a eso, creo que no hay, está reducido quizás a más de alguna cátedra.

Imagino que, en conferencias, seminarios o en las universidades, seguramente lo han abordado, pero no hay material que haya sido documentado al respecto, hablo de artículos científicos en sí.

Y en esa misma dinámica, desde esa realidad ¿Considera que la formación a los futuros periodistas y comunicadores, en aspectos vinculados a comunicación de la ciencia o periodismo científico, es de importancia en la malla curricular nacional de educación superior?

Creo que en Guatemala, en términos generales existe una ausencia en el tema de investigación, ahí están los datos, hay carencia. No existe en la pre-primaria, primaria, secundaria, diversificado y tampoco en la universidad más allá de los cursos en las mallas, pero el dinero para investigación es muy poco; y en algunas áreas sociales, como comunicación, simplemente no existe o es casi nulo.

¿A qué me refiero? Los profesores que imparten la asignatura se limitan a información y que el estudiante sepa qué es un objetivo, pero no se realiza investigación más allá de una tesis, por ejemplo. Entonces ese es el problema.

Me parece que esa falta de cultura a nivel nacional, o sea, el currículo del Ministerio de Educación no contempla la investigación como asignatura fundamental. Existen, por ejemplo, los famosos seminarios de graduación, pero son requisito en donde se le pone nombre y apellido a un archivo o a una hipótesis, pero no se hace investigación.

Entonces, mi hipótesis al respecto es que Guatemala es un país maquila, o sea todo lo importamos, todo el arsenal de investigación es importado, no hay producción propia y si la hay es muy poca, casi nula. Lo que hay son intentos, pero de personas que no se dedican a la investigación, sino que lo hacen porque tienen un horario en eso, eso es lo que he visto en algunas instancias universitarias.



¿Conoce usted en la malla curricular de educación superior algún curso de comunicación de la ciencia o periodismo científico?

Se tiene la miopía de considerar que la gente que entra en comunicación es gente acientífica, o sea esa miopía la tienen los profesores. Consideran que la gente que ingresa a las carreras de comunicación es porque nunca va a ser un científico.

O sea, la ciencia queda al margen de la preparación de los estudiantes, ¿verdad? Eso es tal cual, no es que sea una exageración.

Lo digo porque cuando yo he escuchado que se les menciona a los estudiantes que ellos son científicos y que lo que están haciendo es ciencia, ellos simplemente no se la creen, porque los profesores tampoco, ahí hay un gran problema.

En varias ocasiones he invitado a la comunidad académica en general que desde el primer semestre debe motivar a los estudiantes a escribir artículos publicables en revistas indexadas, y se ríen; aparte de eso dicen que no, que la carrera de comunicación no es para eso, que eso era para Sociología u alguna carrera de ingeniería.

Entonces, creo que viene de origen, del mismo círculo vicioso: de estudiantes nunca lo tuvieron y ahora que les toca estar del otro lado tampoco lo motivan.

¿Cree que inculcar en algún momento algún curso o alguna parte formativa sobre comunicación de la ciencia, podría ser un plus en la carrera de comunicación social o periodismo en Guatemala?

El curso en sí, lo sería de manera absoluta. Ahora que las personas le den la importancia, eso no lo creo porque el problema creo que es que no existe la visión de la ciencia como parte integrativa de las competencias del comunicólogo a nivel general.

En una universidad privada que di clases en su momento cambié varios folletos que tenían una visión con nula perspectiva de investigación. Es una situación mental la que habría que atacar primero, antes de integrar un curso, porque la gente no entendería para qué está y se opondría, eso no lo dudo.

En términos absolutos, mi opinión es que sí, hace falta y sería un plus. Pero en términos reales, no tendría ningún sentido para la gente que dirige la currícula de las carreras de comunicación. A ellos no les hace sentido, ellos lo que quieren, es traer expertos para que la gente hable bien, que la gente haga muy buena publicidad o muy buen periodismo, pero la gente que maneja los curriculum no tienen el sello científico personal, y por lo tanto, a un curso así, nunca le van a dar importancia, lo digo por experiencia no en una sino en varias universidades del país (Guatemala).



Ahora, partiendo de esta situación ¿Conoce de alguna escuela de comunicación o alguna universidad, que en algún momento haya creado algún curso, taller, diplomado o algo sobre comunicación de la ciencia y periodismo científico?

En este momento no me acuerdo de ninguno. Así como me lo plantea, no, no recuerdo ningún esfuerzo directamente para atender esa área.

Y partiendo de la cuestión anterior que me planteaba ¿Conoce a alguien o si existe en el país alguna línea de investigación sobre aspectos vinculados a comunicación de la ciencia o periodismo científico? Ya sea alguna universidad, instituto de investigación, alguien en algún posgrado, etc.

No, no, de ningún lado. En la universidad pública, a lo sumo tesis, pero no he sabido de alguna línea con investigadores activos. En las universidades privadas, es altamente probable, pero no he escuchado que haya alguien que se ocupe digamos a dedicación completa a eso.

Ahora, hay un detalle. Estamos hablando de la investigación en comunicación para dejar claro que en las universidades si existe investigación científica y significativa, pero sobre todo en otras áreas: salud, farmacia, química, etc. Pero todo lo que he dicho de que no existe y que los profesores no tienen la visión científica, es en comunicación, los esfuerzos que puedan existir son incipientes, nada representativos, reitero, son mínimos.

Ahora, partiendo de esto que hemos aterrizado y particularizado, ¿Considera que los centros de educación superior toman la comunicación de la ciencia y al periodismo científico como algo que interese?

No, no, porque nunca he visto esa asignatura, por ejemplo. No se ha visto, sobre todo, porque me parece que las universidades privadas, han partido del pensum de la Universidad de San Carlos, ellos tampoco lo integran.

Entonces, yo en Guatemala, no he visto que exista ese curso. Si he visto talleres o en su defecto cursos cortos pero un curso como tal, no conozco al momento.

¿Cree que la comunicación de la ciencia o el periodismo científico, como una especialidad en la carrera de Comunicación Social, sea algo que ofrezca alguna oportunidad laboral en el territorio nacional?

Nacional no, no lo creo; por lo mismo, la misma realidad país que tenemos. Ahora a nivel internacional probablemente sí. O sea, por mi experiencia, en las fronteras de Guatemala para afuera, dígame México o Costa Rica, por ejemplo; es donde he visto que hay investigación y materias especializadas en comunicación de la ciencia.

En un seminario en el que estuve en una universidad acá en Centroamérica, me tocó platicar en los corredores con los estudiantes, y yo le pregunté a un estudiante,



¿tú qué que quieres ser después? y me dijo: investigadora. Esa respuesta en Guatemala, jamás la he oído y no creo que la oiga en los próximos años, es muy poco probable, quizás soy pesimista.

Entonces, me parece que de las fronteras de Guatemala para afuera, podría ser aconsejable para un estudiante seguir eso. En Guatemala, por el contrario, no veo que exista interés. No lo veo hoy, quizás mañana.

En el país en el ramo de las comunicaciones como ciencia, no existen corrientes de pensamiento que nos relacionen ambas cosas. Por un lado, se entiende que existe la ciencia, pero no la comunicación de la ciencia. La gente diría: ¿Para qué me voy a especializar en eso? Es por el mismo hecho que te digo: no. En el ecosistema, esta carente de esa vertiente de comunicación de la ciencia y de periodismo científico.

Pero en términos absolutos, creo que, para una especialización de ese tipo, sería de hacer un estudio de mercado, para ver si alguien está interesado o alguna entidad nacional, por ejemplo, o un Instituto de Investigación, que tuviera esta necesidad.

Si existe ese nicho sería bueno implementar, como un diplomado o una especialidad.

¿Considera que a futuros comunicadores o periodistas pueda interesarles este tema de comunicación de la ciencia o periodismo científico?

Sí, pero siempre y cuando se tenga esa investigación previa, de quienes estarían interesados en esos productos. Me parece que va de la mano, el estudio del campo con la pertinencia de la práctica. Si se tiene la capacidad de evidenciarles a estos jóvenes (por cierto, no van a tener absolutamente idea de qué se trata esto), que hay un nicho, un lugar donde ellos pueden desenvolverse, creo que alguno podría estar interesado o interesada. Pero sin ese estudio previo, no lo sabremos.

Ahora, siguiendo esto, ¿Qué otros retos podría mencionar con relación a la formación en aspectos vinculados a la comunicación de la ciencia y periodismo científico en Guatemala?

Los docentes, es un gran problema conseguir docentes investigadores. Entonces, para este otro tema, más especializado todavía, habría que tener un staff de docentes especializados. Pero ¿dónde lo sacamos?, yo creo que ese sería un obstáculo.

Pero, creo que el principal problema, es la mente de los coordinadores académicos de las universidades, porque no creo que en la mente de ellos exista ese deseo de abrir espacios para este tema. Yo creo que a la hora de que alguien lo propusiera, debería tener mucho valor de enfrentarse con la gente que establece los cursos en las universidades, porque creo que eso sería el mayor obstáculo, la mente utilitaria pragmática neoliberal. Entonces, la mente de la gente creo que es el principal problema.

¿Cuál es su perspectiva a futuro, respecto a comunicación de la ciencia y periodismo científico?

El problema acá en Guatemala es que, por lo mismo de que somos país maquila, también somos un país que se deja llevar por la corriente. Entonces, si en la corriente internacional, no se evidencia la presencia de esta especialidad, no creo que la tengamos. Y no creo que la gente de acá, que dirige las universidades, tenga la valentía de ir contra corriente y establecerlo.

Pero, si cambia la corriente internacional, me refiero a que, si en los curriculum de las otras universidades empieza a aparecer esta asignatura, es posible que alguien la mire y por el hecho que la tiene otro país más avanzado, también la jalen. Pero también podría ser que hubiera algún esfuerzo interno, sobre todo de acercamiento a las entidades que pueden dar empleo y que a partir de estos estudios alguien proponga esto a alguna escuela o universidad, entonces creo que podría darse.

Sin embargo, me parece que la tendencia es a no permitirlo, o bien, el ambiente no lo propicia. Pero, aun así, yo creo que, con algún esfuerzo, sobre todo valiente y creativo, a lo mejor podría abrirse algún espacio.

Y ya para terminar, ¿Hay algo que quiera agregar a la conversación, alguna observación, o algo que a nivel general quiera plantear y que no haya sido acá cuestionado?

Siento que el problema es que la gente que maneja las clases, todavía no ha comprendido la trascendencia; de que los comunicadores y Comunicólogos puedan tener esa profundidad científica, en cada una de las áreas del conocimiento.

Entonces, las asignaturas son anecdóticas, o sea, el estudiante va y medio se entera de algo. Pero, si lográramos que los docentes fueran expertos en cada una de las áreas, como el científico, esto sería distinto.

Entonces, me parece que el principal problema, es la incapacidad de los diseñadores del currículum y de los docentes activos, que nunca han estado en contacto con la ciencia o con investigaciones científicas y la mayoría de las personas no pueden irradiar ese ambiente científico. Pero ahorita, los estudiantes se forman con la idea de que ellos no son científicos y que jamás van a hacer ciencia, entonces mucho menos la pueden comunicar.



10

Epílogo

Efraín Bámaca-López

Este capítulo de libro debe citarse de la siguiente manera:

APA:

Bámaca-López, Efraín. (2025). Epílogo. En *Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas* (pp. 73-74). Pedro & João Editores.

ABNT:

BÁMACA-LÓPEZ, Efraín. Epílogo. **Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas**. São Carlos: Pedro & João Editores, 2025. p. 73-74.



Comunicación de la ciencia en Centroamérica: voces y miradas expertas, es el esfuerzo por ofrecer al público en general un acercamiento a la realidad de la comunicación de la ciencia en Centroamérica. En este libro quedo en deuda con algunos nombres. Estoy convencido que faltan nombres de personas que siguen haciendo avanzar la frontera actual del conocimiento con la investigación sobre comunicación de la ciencia, así también colegas que en el cotidiano construyen las narrativas sobre la ciencia en general: periodistas, científicos y ciudadanía en general.

El deseo por acercarme a describir el estado actual de la comunicación de la ciencia es algo muy aventurado, de ahí que el presente texto es abierto y aún en proceso de construcción por parte de quién se sienta motivado a seguir en esta línea de investigación. Y la razón de atender a entrevistas, es precisamente para escuchar las voces y apreciar las miradas de quienes investigan y comunican la ciencia en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Estoy convencido que desde las diferentes instancias académicas y periodísticas que hacen de la comunicación de la ciencia su principal campo de acción, han de enriquecer con sus argumentos y críticas este material ofrecido.

Dejo un material abierto y por ende no concluido. Coloco a disposición de quién sea el interesado, la interesada, una semilla que pretende incentivar especialmente a jóvenes periodistas e investigadores a hacer de la comunicación de la ciencia, su principal foco de trabajo.

Sirva también el presente libro para motivar a los estudiantes de las diversas Escuelas de Periodismo, Facultades de Comunicación, especialmente de la región centroamericana a focalizar su trabajo profesional en asuntos vinculados a la comunicación de las ciencias en general.

Agradezco a usted que se acerca ya sea por interés fijado o por curiosidad a este texto, no deje de compartirlo con quién considere pueda serle de interés.

Con cariño,

Prof. Dr. Efraín Bámaca-López

Investigador Asociado

Escuela de Periodismo, Facultad de Humanidades

Universidad de Santiago de Chile - USACH

SIMBOLOGÍA



01

PRESENTACIÓN

La autora usa el desierto como metáfora del estado de la ciencia. El cactus representa vida en medio de lo árido.



02

COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA: BARRERAS QUE IMPIDEN SU APLICACIÓN EN NICARAGUA

Representa el desierto (como metáfora del panorama científico) y la resiliencia. El spray simboliza creación desde lo árido, tal como lo hace Anielka quien impulsó el hecho desde la escasez.



03

LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y SU FORMACIÓN EN PANAMÁ

El estilo visual fuerte representa su formación en publicidad y *street art*. Es estética, visualidad y mensaje en una sola pieza.



04

LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA EN LA MALLA CURRICULAR NACIONAL DE EL SALVADOR

Representa la ciencia desde el entretenimiento. El micrófono evoca los monólogos científicos que menciona en su entrevista.



05

COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA, RETO NACIONAL EN NICARAGUA

Simboliza el esfuerzo por integrar la ciencia en el currículo pese a la crisis sociopolítica. Es sobria, con dirección ascendente.



06

COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA EN COSTA RICA

Representa conocimiento estructurado, investigación y docencia. La entrevistada es académica, de palabra clara y elegante.



07

HONDURAS EN EL ESCENARIO DE LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA

Honduras aparece como país con desafíos múltiples. Esta viñeta transmite contención, apertura y estructura aún en lo básico.



08

COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA, DEUDA POR SALDAR EN HONDURAS

Honduras aparece como un terreno fértil pero en pausa. Esta viñeta sugiere una flor por nacer, símbolo de una deuda pendiente que solo germinará con el impulso del trabajo universitario.



09

GUATEMALA ANTE LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA

Inspirado en formas Mayas, representa la identidad cultural guatemalteca. Geometría y espiral que se combinan con fuerza visual.



10

EPÍLOGO

El libro aún no está completo. La viñeta representa algo inconcluso, es un espacio para que nuevas voces sigan replanteando y completando las ideas que aquí se abren.



[...] sirva también el presente libro para motivar a los estudiantes de las diversas Escuelas de Periodismo, Facultades de Comunicación, especialmente de la región centroamericana a focalizar su trabajo profesional en asuntos vinculados a la comunicación de las ciencias en general.

Prof. Dr. Efraín Bámaca-López

Investigador Asociado

Escuela de Periodismo, Facultad de Humanidades

Universidad de Santiago de Chile - USACH



ISBN 978-65-265-2189-2



ISBN 978-65-265-2189-2